El Muñidor 2021

Editado desde 1989

Hermano Mayor
José Sánchez Mateos

COMISIÓN DE REDACCIÓN
Francisco Antonio Antúnez Domínguez
Antonio Benítez Crespo
Antonio Marín Vallejo
José Sánchez Mateos

GESTIÓN PUBLICIDAD
Mayordomía Hermandad

FOTOGRAFÍAS
Portada: Archivo Hermandad
Interior: Antonio Domínguez Gómez
Mary Guillén
Ana Sánchez Navarro
Alejandro Galocha
Archivo El Periódico de Mairena
Archivo Hermandad

COLABORADORES
Nuestro agradecimiento a todos los colaboradores (as) que con su esfuerzo desinteresado hacen posible la edición de este boletín.

CORRESPONDENCIA
c/Benardo, 38 – 41510 Mairena del Alcor
www.hermandaddejesus.org
hermandaddejesus@hermandaddejesus.org

Mantente conectado a la Hermandad
www. Hermandaddejesus.org

Boletín de la Hermandad de Jesús, Nº 33
CUARESMA 2021

Tradicional y Devota Cofradía de Nazarenos y Muy Antigua Hermandad de Nuestro Padre Jesús Nazareno, Nuestra Señora de la Amargura, San Juan Evangelista y Santa Ángela de la Cruz.

Sumario

Del Hermano Mayor	3
Remembranza	5
¿Pero este año no habrá Semana Santa?	9
Congregación de Hermandades Nazarenas Singulares	11
Las hermanitas del Cordero de Granada	12
Diputación de Obras Asistenciales	14
La radicalidad cristiana	15
Sor Ángela, Hermana Mayor	21
Acción de Gracias a Nuestro Padre Jesús Nazareno	23
María, discípula de Dios para ser maestra de amor y unidad en la Iglesia	24
El ayuno en Cuaresma	31
María es la Madre que nunca nos abandona	33
Mañana de Viernes Santo	34
El estudio del origen de las cuadrillas de hermanos costaleros de Jesús Nazareno	38
Juan Serna, Reflexión teológica	43
Las mujeres y su función en el Altar	54
Entrevista a Juan Domínguez Gallardo. Pregón del Costalero 2021	55
Oración por los fieles difuntos	58
Sobre actividades propias de la Hermandad y Cofradía	59
Calendario de Cultos	61
Cartel Cultos a Nuestro Padre Jesús Nazareno	63

Del Hermano Mayor

Año 2020

Año 2015

Cuando "El Muñidor" llegue a vuestros hogares, ya habremos iniciado el proceso electoral que culminará, si Dios quiere, el próximo mes de junio con la elección de nuevo Hermano Mayor y constitución de la Junta de Gobierno que ostentarán el privilegio de guiar a la Hermandad por los mejores caminos. Tendrán la responsabilidad de trabajar durante los próximos cuatro años con el objetivo de seguir fortaleciendo nuestra Hermandad, seguro que con ánimo e ilusión renovados y que espero cuente con el respaldo de todos los hermanos.

Motivada por esta circunstancia, quizá sea por ello el momento de anticipar mi despedida, que no deben entender como definitiva, haciendo balance de lo que han sido estos últimos ocho años que habrán conformado mi mandato.

Lo primero de todo es dar las GRACIAS, sin excepción, a todos los compañeros que han pasado por la Junta de Gobierno y también a los que me han ayudado desde fuera, en los dos mandatos en los que he estado al frente de la Hermandad. Gracias por la amistad ofrecida sin exigencias, por el esfuerzo, perseverancia y sabiduría ofrecidos en pro del engrandecimiento de nuestra Hermandad, robando tiempo de dedicación a sus familias, a las que desde aquí les agradezco su compresión y aguante. Gracias porque sin esa ayuda, entrega, apoyo y dedicación no hubiera sido posible llevar a cabo todos los proyectos que se han culminado en estos años.

Al iniciar mi mandato en 2013 exponía el deseo de trabajar para construir una Hermandad más sólida, que nos esforzaríamos en adaptarnos a los tiempos que corren sin perder en el horizonte aquellas señas de identidad que siempre nos habían definido y que nos han permitido ser referentes en

nuestra comunidad parroquial y cuatro años más tarde incidía en nuestro propósito y esfuerzo para emprender nuevos proyectos o completar alguno de los que estaban en marcha, para fomentar la caridad y el servicio al necesitado y demandaba la colaboración y participación de todos.

Y a ello nos hemos dedicado con ahínco durante estos ochos años, como lo demuestra el trabajo callado, sacrificado, pero enormemente gratificante de nuestra labor asistencial, en permanente y estrecha relación con nuestra Caritas Parroquial. También merece destacarse el cuidado y esmero en la realización de nuestros Cultos, como principal exponente de nuestra manifestación pública de amor y devoción a nuestros Titulares; la labor de difusión catequética, realizada principalmente a través de nuestras charlas de formación y desde los contenidos propios de este "Boletín El Muñidor", no solo como medio de información de la actividad de la Hermandad, sino también como cauce para hacer llegar el mensaje de Cristo, sirviendo como instrumento de apostolado en nuestra iglesia diocesana y por el especial empeño en difundir y dar a conocer nuestra tradición como servicio al culto a Dios, tal y como reza nuestro lema.
Dejo para el final de esta valoración el apartado económico, el que tal vez haya supuesto un mayor esfuerzo y desgaste, con dos botones como muestra: el incremento patrimonial que supuso la compra de la casa-anexa a la Casa-Hermandad, cuyo elevado coste pudimos afrontar en los primeros cuatro años; o la anhelada finalización del dorado del retablo de la Capilla del Sagrario donde residen nuestras Imágenes Titulares, que verá la luz en las próximas semanas y que también nos ha supuesto un enorme sacrificio.

Y una vez dicho lo anterior, quiero continuar dando las gracias. Gracias a nuestro párroco y director espiritual de la Hermandad por su apoyo y disponibilidad. Gracias al grupo joven y al grupo de mujeres porque siempre han estado ahí cuando se les ha necesitado. Gracias a las camareras, a los capataces y costaleros, al vestidor, al grupo de acólitos, auxiliares y a todos aquellos que, debido a la fragilidad de mi memoria, haya podido olvidar al hacer la presente reseña y que con su esfuerzo desinteresado me han acompañado durante todos estos años.

No olvido, sin embargo, que este camino se ha vuelto a veces tortuoso, teniendo que vencer dificultades, con momentos duros, incómodos y otros muy tristes, como cuando se trata de superar el dolor por la pérdida de compañeros muy queridos y cercanos. Pero es mejor tratar de sortear esos malos tramos, sin olvidar lo que esa experiencia nos puede ilustrar como enseñanza para el futuro y quedémonos con todo lo bueno y reconfortante que nos ha deparado este tiempo.

Tal como hiciera también hace cuatro años, aprovecho la ocasión para pedir DISCULPAS. Disculpas por si alguien se ha podido sentir disgustado con mi forma de proceder o con alguna de mis decisiones. En mi descargo solo puedo argumentar que en conciencia lo he hecho pensando que era lo mejor para la Hermandad y si en algún momento no he sabido estar a la altura de las circunstancias os pido benevolencia y os ruego perdón por ello.

Por último, apelo una vez más a la compresión de todos, porque este año la distribución del boletín a los hermanos se ha hecho en formato digital, un formato distinto al habitual en papel que ha sido costumbre en tiempos pasados, pero que la situación sanitaria, derivada de esa lacra que nos asola llamada coronavirus o COVID-19, así nos lo demandaba, porque nuestra intención ha sido priorizar la salud y preservar la seguridad de todos los que conformamos esta gran familia de la Hermandad de Jesús, con objeto de aminorar los contagios y recuperar más pronto que tarde la normalidad que todos ansiamos y añoramos.

No quisiera terminar sin tener un especial recordatorio para todos aquellos hermanos que ya se nos fueron y que disfrutan allá en el cielo, bajo el manto protector de Nuestra Madre de la Amargura, de la gloria que depara la presencia cercana y misericordiosa de nuestro Padre Jesús Nazareno.

Que Dios os bendiga.

José Sánchez
Hermano Mayor

A PROPÓSITO DE CABILDOS DE ELECCIONES Y JUNTAS DE GOBIERNO DE LA HERMANDAD DE JESÚS.

El año 1982 marcó un punto de inflexión dentro de nuestra Hermandad. Tras la celebración del Cabildo General Extraordinario, el 16/07/1982, se empezaron a vislumbrar los primeros síntomas de cambio en cuanto a la manera y modo de organizar y gestionar la Hermandad. En ese Cabildo ya se estimaba como *"conveniente reclamar una mayor participación de hermanos en la Junta de Gobierno, con el nombramiento de nuevos cargos y renovación de algunos, que por diversas circunstancias no participaban activamente en su cometido y habían pedido su renovación voluntaria…"*

Hasta esa fecha y en lo que iba de siglo XX la dirección de la Hermandad había recaído sobre los hombros de 2 excelentes personas, 2 prohombres con una gran capacidad de liderazgo, una enorme voluntad y un inmenso amor por su Hermandad, quienes, rodeados de un grupo escaso de colaboradores fieles y comprometidos, habían hecho recaer sobre si todo el peso de la gestión diaria de nuestra Hermandad. Me estoy refiriendo a ***Apolonio Carrión Ruiz***, quien estuvo al frente de la Hermandad desde el año 1900 hasta el año 1940 y a ***Julián Hernández Jiménez***, que recibió el relevo de manos del anterior en el cargo de "Mayordomo" (no teníamos entonces en la Hermandad una figura denominada Hermano Mayor) y que ostentó el mando hasta la celebración de las primeras elecciones plebiscitarias dentro de nuestra Hermandad en 1987.

Casi 90 años, con una forma de gestión que fue evolucionando a partir del último lustro de la década de los 80 hasta lo que es hoy el modelo de funcionamiento de las Juntas de Gobierno de la época actual. Así que ahora, que pronto estaremos inmersos en pleno proceso electoral, aprovecho la ocasión, porque creo llegado el momento tras 33 ediciones de este boletín, para reflejar en estas páginas, a modo de reconocimiento por su dedicación a la Hermandad, a los compañeros (as) que han formado parte de las distintas Juntas de Gobierno que durante estos últimos 40 años han estado rigiendo los destinos de esta ***HERMANDAD DE JESÚS.***

JSM.

REMEMBRANZA

Junta de Gobierno: Periodo 1982-1987

Director Espiritual:	Rvdo. D. Manuel Vázquez Vázquez
Hermano Mayor:	**Julián Hernández Jiménez**
Tte. Hermano Mayor:	Manuel Guillén Domínguez
Mayordomo:	Domingo Hernández Rodríguez
Mayordomo 2º:	José Manuel Guillén Sutil
Tesorero:	Antonio Jiménez Rodríguez
Secretario:	Isaías Marín Jiménez
Secretario 2º	Domingo Rodríguez Díaz
Vocales:	José Andrés Hernández Carrión
	Andrés Jiménez Sánchez
	Francisco Capitas Gutiérrez
	Andrés Sánchez Marín
	Miguel A. Vallejo Jiménez
	Javier Pérez Espinosa
	Félix Carrión Guillén
	Domingo Rodríguez Navarro
	José María Carrión Rodríguez
	José Sánchez Mateos
	Agustín Martínez Jiménez
	José Ortega Jiménez
	Manuel García García

Publicada en blanco y negro en la 1ª edición del Boletín (año 1989)

Junta de Gobierno: Periodo 1987-1992

Director Espiritual:	Rvdo. D. Luis Miguel Gómez Urbina
Hermano Mayor Perpetuo:	Julián Hernández Jiménez
Hermano Mayor:	**Domingo Hernández Rodríguez**
Tte. Hermano Mayor:	Francisco Capitas Gutiérrez
Censor Fiscal:	José Andrés Hernández Carrión
Mayordomo:	Antonio Jiménez Rodríguez
Mayordomo 2º:	Agustín Martínez Jiménez
Secretario:	Domingo Rodríguez Díaz
Secretario 2º	José Sánchez Mateos
Prioste:	Javier Pérez Espinosa
Prioste 2º:	Manuel Domínguez Marín
Diputado Mayor de Gobierno:	José Antonio Sosa Gavira
Diputado de Cultos y formación:	José Ortega Jiménez
Diputado de Obras Asistenciales:	Juan Carlos Mateos Madroñal
Diputado de Juventud:	José Antonio Gómez Espinosa
Consiliario 1º:	Manuel Guillén Domínguez
Consiliario 2º:	Marcelino Montero Rodríguez

Junta de Gobierno: Periodo 1992-1997

Director Espiritual:	Rvdo. D. Luis Miguel Gómez Urbina
Hermano Mayor:	**Francisco Capitas Gutiérrez**
Tte. Hermano Mayor:	Domingo Rodríguez Díaz
Censor Fiscal:	Javier Pérez Espinosa
Mayordomo:	Antonio Jiménez Rodríguez
Mayordomo 2º:	Antonio Domínguez Gómez
	Manuel Luis García Navarro
Secretario:	José Sánchez Mateos
Secretario 2º	José Manuel Rojas Gutiérrez
	Juan Manuel López Domínguez
Prioste:	Agustín Martínez Jiménez
Prioste 2º:	José Antonio Sutil Marín
	Manuel Domínguez Marín
Diputado Mayor de Gobierno:	José Morales Peña
	Juan Antonio Sosa Gavira
	José Antonio García Navarro
Diputado de Cultos y formación:	José Ortega Jiménez
	Domingo Hernández Rodríguez
Diputado de Obras Asistenciales:	Juan Carlos Mateos Madroñal
Diputado de Banda y Cuadrillas:	José Manuel Carrión Arias
	Manuel Antúnez González
Diputado de Juventud:	Miguel Ángel González Ortega
Consiliarios:	Marcelino Montero Rodríguez
	Juan María Castillo Navarro
	José Manuel Guillén Sutil

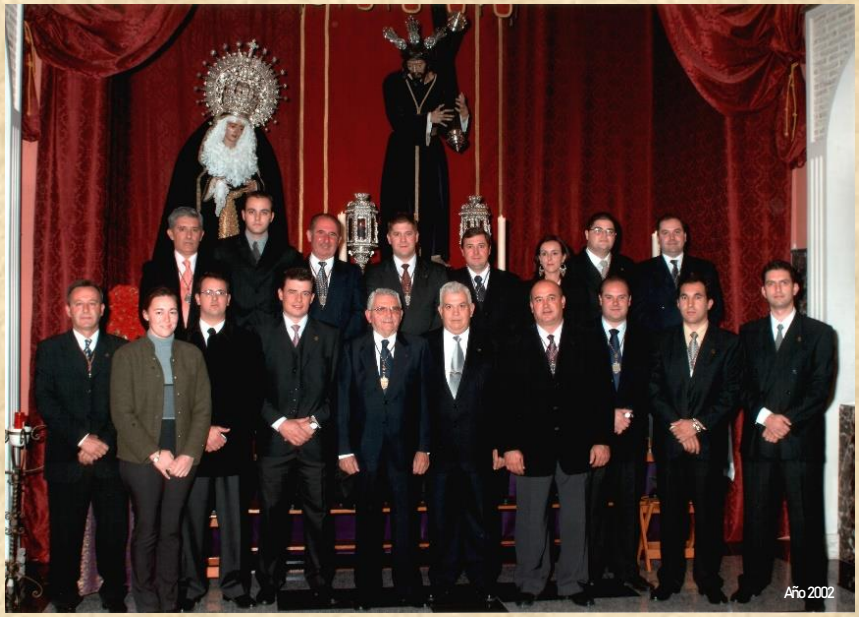
Publicada en blanco y negro en la edición nº 5 del Boletín (año 1993)

Publicada en blanco y negro en la edición nº 10 del Boletín (año 1998)

Junta de Gobierno: Periodo 1997-2002

Hermano Mayor:	**Antonio Jiménez Rodríguez**
Tte. Hermano Mayor:	Domingo Rodríguez Díaz
Censor Fiscal:	Antonio Domínguez Gómez
Mayordomía :	José Antonio Gómez Espinosa
	José Julián Hernández Borreguero
	Manuel Luis García Navarro
Secretaría:	Miguel Ángel González Ortega
	Juan Manuel López Domínguez
Priostía:	José Antonio García Navarro
	José Antonio Sutil Marín
	Agustín Martínez Jiménez
	José Antonio Galocha Crespo
Diputado Mayor de Gobierno:	José Morales Peña
	Juan Antonio Sosa Gavira
	Manuel Marín López
Diputado de Cultos y formación:	Juan Carlos Mateos Madroñal
Diputado de Obras Asistenciales:	María de Gracia Ortega Seda
	José Guillén Delgado
Diputado de Juventud:	Manuel Antúnez González
Consiliarios:	Domingo Hernández Rodríguez
	Marcelino Montero Rodríguez
	Manuel López Jiménez
Diputados de Costaleros:	Antonio Marín Vallejo
	Antonio Benítez Crespo
Camareras:	Dolores Borreguero de los Santos
	Emilia Hernández Jiménez
	Modesta Espinosa Espinosa
Diputado de Banda de Cornetas:	José Manuel Carrión Arias

Junta de Gobierno: Periodo 2002-2007



Fotografía y relación de cargos ya publicada en la edición nº 15 del Boletín (año 2003)

Junta de Gobierno: Periodo 2007-2011
(+ prórroga de 2 años)

Hermano Mayor:	**José Morales Peña**
Tte. Hermano Mayor:	M. José Espinosa Domínguez
Censor Fiscal:	Manuel López Jiménez
Mayordomo 1º:	José A. Morales Ortega
Mayordomo 2º:	José Mel Carrión Arias
Secretario 1º:	Miguel A. Rodríguez Carrión
Secretario 2º:	Javier López Guillén
Prioste 1º:	Jesús Mª Morales Sánchez
Prioste 2º:	Diego Madroñal Copete
D.M. Gobierno:	Manuel Reyes López
D. Cultos y Formación:	Rocío López Trigueros
D. Obras Asistenciales:	Mª Eugenia Guillén Cardoso
Diputado Juventud:	Jesús Díaz González
Consiliarios:	Domingo Hernández Rodríguez
	Antonio Jiménez Rodríguez
	José A. García Navarro
	Miguel A. González Ortega
	Manuel L. García Navarro

Junta de Gobierno: Periodo 2013-2017

Hermano Mayor:	**José Sánchez Mateos**
Tte. Hermano Mayor:	Antonio Marín Vallejo
Censor Fiscal:	José Antonio Sutil Marín
Mayordomo 1º:	Jose A. Gómez Espinosa
Mayordomo 2º:	Antonio Jesús García Gavira
Secretario 1º:	José Manuel Rojas Gutiérrez
Secretario 2º:	Ángel Rojas Navarro
Prioste 1º:	Javier Pérez Espinosa
Prioste 2º:	Jesús David Puerto Galeote
	José Manuel Jiménez Espinosa
Diputado Mayor de Gobierno:	Antonio Benítez Crespo
Diputado de Cultos y formación:	Francisco Antonio Antúnez Domínguez
Diputado de Obras Asistenciales:	Manuel Antúnez González
	Rafael Antúnez González
Diputado de Juventud:	José Antonio Pérez Jiménez
	Javier Romero Sánchez
Consiliarios:	Francisco de los Santos Vallejo
	José Antonio Domínguez Peña

Junta de Gobierno: Periodo 2017-2021

Junta de Gobierno actual. La fotografía y relación de cargos ya fue publicada en la edición nº 30 del Boletín (año 2018)

¿Pero este año no habrá Semana Santa?

Año 2019

Llevamos un tiempo viviendo de una forma extraña para lo que viene a ser nuestra cultura; sin abrazos, sin besos, sin poder vernos bien, tan solo mirarnos a los ojos y saber si está sonriendo o no la otra persona. Mantenemos unas relaciones a distancia, incluso con nuestros padres o abuelos, por miedo de no contagiarles nada.

Desde hace un año nos ha tocado cambiar nuestro ritmo de vida. Los miedos se apoderan de nosotros. Los números de contagiados y muertos, debido a las nuevas cepas o a la amenaza de una nueva ola de contagio de este virus COVID-19 (coronavirus), nos hace mirar a todo el mundo de reojo…, con miedo; si llevará o no el virus, si se lo pegaré o no a otro.

Año 2020

Todo es extraño; incluso nos cuesta visitar a los enfermos. Estos, en los hospitales, no sienten el calor de la familia, aunque sí la amabilidad del sanitario que le atiende con mucho cariño, pero la soledad del corazón se agranda.

Es más, la economía se resiente a pesar de los avisos de ayuda de los gobiernos…, pero nuestros bolsillos se resienten creándonos dolores de cabeza.

Cuando se acercaba la Navidad, se decía que había que salvarla (parecía el título de una película). Nos recordaban que no podíamos tener reuniones familiares numerosas, ni con amigos o allegados. Todos los días era una explicación para vivir la Navidad de una forma distinta.

Pero la Navidad no son comidas suculentas o copiosas, consumos de bebidas hasta la embriaguez para pasar un rato alegre con familiares, amigos e inclusos desconocidos… La Navidad es el Nacimiento del Hijo De Dios, el Dios encarnado que se reviste de nuestra humanidad para caminar con nosotros. Es hacer presente el amor, la paz, la generosidad, la alegría de que Dios no nos abandona y se preocupa por nosotros. En definitiva, la Navidad es la Promesa de Dios hecha realidad, de que nos llega la Salvación con el Mesías (Jesucristo).

Este tiempo pasó, y nos toca vivir, poner nuestras miradas en la fiesta más grande del creyente, en la Resurrección. Pero para llegar a la Resurrección tenemos que pasar por el prendimiento, sufrimiento, muerte de Jesús. Una semana que se vive desde la alegría de la proclamación del Rey de los Judíos entrando en Jerusalén, al comienzo de la pasión con el prendimiento del Mesías, sufrimiento de la pasión y muerte de Jesús. Pero esa muerte se viste de gloria con la Resurrección.

Nuestras miradas se depositaban de nuevo en otra fiesta cristiana, como es la Semana Santa. Abríamos los ojos esperando noticias buenas, de poder disfrutar el culto religioso de nuestra fe con el culto externo de las cofradías. No se hizo esperar, los

latigazos en nuestro corazón se hicieron presente cuando se anunciaba que "la Semana Santa se suspendía".

"¿Pero este año no habrá Semana Santa?". Otro año igual, distinto, encerrados, y con miedos. Lo cierto es que, a pesar de la alarma de que no viviremos la Semana Santa cofradiera, sí la viviremos espiritualmente, desde los sacramentos y al sonido de la liturgia. Seguiremos rezando a nuestros titulares, con nuestras promesas y esperanzas, con las lágrimas de nuestros dolores y anhelos. Pero sin mirar al cielo pensando en que nos lloverá, sin sentir la música de las trompetas y tambores, con el sonido del bullicio de la gente que esperan pasar al Señor o a la Virgen y que bendigan su casa.

"¿Que no habrá Semana Santa? ". Cristo muere todos los años, para recordarnos que nuestra vida comienza con su resurrección. Muere para que nuestra desesperanza se quede en la cruz, y las espinas de las amarguras de nuestras vidas, debido a esta pandemia o enfermedades, se queden en esa corona que lleva y nos encontremos en la alegría de la Entrada (no a Jerusalén,) sino al gozo de que nos muestra una vida distinta desde la Resurrección.

Tenemos que dar muerte a nuestra desesperanza, a nuestros agobios, a aquello que nos hace perder la fe. Y, como el sonido de una marcha o al son de un chicotá, vivir la Resurrección de que la vida que nos ofrece Jesús es una vida cercana al prójimo. Esa cercanía nos ayuda a abrazarnos y sentir el calor de la fraternidad, la compañía amorosa de la familia y la autenticidad de una nueva amistad lejos de mascarillas, hidrogel, y aquello que nos separa de los amigos y hermanos.

No digas que no habrá Semana Santa. Recuerda que Nuestro Padre Jesús Nazareno espera la muerte de tu desesperanza, la cruz a cuesta son tus fatigas y sufrimientos, y quiere que vivas con alegría de que Él está contigo, para que te sientas amado y salvado por Él desde su Resurrección. ¿A qué esperas para vivir como cristiano amado por Dios, con ilusión y alegría?

Jesús Nazareno y su Bendita Madre Ntra. Sra. de la Amargura te espera todos los días, en su templo, en tu corazón, en cada sacramento que se celebra para llenarte tu vida de amor, alegría, ilusión…. ¿A qué esperas para vivirlo?

Ramón Carmona Morillo
Párroco y director espiritual de la Hermandad.

Congregación de Hermandades Nazarenas Singulares

El pasado año ya hice referencia a esa iniciativa surgida en octubre de 2019 para la creación de una Confraternidad de Hermandades Nazarenas Singulares de la provincia de Sevilla. Aunque la pandemia del coronavirus que actualmente nos asola ha retrasado todos los planes previstos para el inicio de su andadura, me gustaría ahondar un poco más en los motivos que nos han llevado a dar este paso al frente para tratar de constituir este grupo de hermandades que tienen por titular la advocación a Jesús Nazareno.

En esa primera toma de contacto, celebrada en la Casa-Hermandad de la Hermandad de Jesús de la localidad vecina de Alcalá de Guadaíra, quedó patente que todas las hermandades compartíamos fuertes vínculos de identidad, basados en la común la advocación a Jesús Nazareno cargado con la cruz a cuestas camino del Calvario, Imagen que en cada uno de los pueblos mantiene una intensa veneración; nuestras Reglas son semejantes en los fines, cultos, organización, gobierno, etc.; procesionamos el Viernes Santo y mantenemos, en mayor o menor medida, en nuestra Estación de Penitencia, los antiguos ritos litúrgicos del Sermón de Pasión y Ceremonia del Mandato o del Encuentro.

De esta identidad común surgió la necesidad de estrechar lazos, reforzar vínculos, compartir conocimientos y proteger ese extraordinario patrimonio inmaterial que cada una ha sabido conservar a través de los siglos, teniendo como fines principales promover la devoción a Jesús Nazareno cargado con la cruz a cuestas camino del Calvario y la defensa, conservación, mantenimiento y promoción de los antiguos ritos litúrgicos del Sermón de Pasión y Ceremonia del Mandato o Encuentro. Una dramatización que hunde sus raíces en el Teatro Litúrgico medieval, donde se representan los Misterios de la Pasión y Muerte del Señor.

Porque, pese a la escasa documentación localizada, hoy podemos conocer la dramatización gracias a la pervivencia hasta nuestros días de estas antiguas escenificaciones preservadas por algunas Hermandades Nazarenas de la Cruz de Jerusalén que, a través de los siglos, las conservaron como un valor irrenunciable de su identidad. Hermandades que fueron conscientes de la riqueza de este inestimable patrimonio inmaterial que hoy las distingue y singulariza.

A la espera de poder reunirnos todos y proceder a la firma de los Estatutos que articulen los mecanismos de funcionamiento de esta confederación de Hermandades, hasta la fecha somos 20 las hermandades que estamos dispuesto a ello: Alcalá de Guadaíra, Marchena, Carmona, Utrera, Las Cabezas de San Juan, Mairena del Alcor, Constantina, Lebrija, Gilena, Herrera, El Viso del Alcor, Sanlúcar la Mayor, Arahal, Alanís, Pedrera, Badolatosa, Osuna, La Roda de Andalucía y Estepa.

Cuando el tiempo y las circunstancias lo permitan iremos promoviendo más encuentros, organizando congresos, fomentando proyectos de estudio, editando publicaciones, así como cualquier otra iniciativa que refuercen, fundamenten y justifiquen el carácter singular de esta Congregación.

JSM.

"El Señor quiere que hagamos de la vida una obra extraordinaria a través de gestos comunes."
(Papa Francisco)

Las hermanitas del Cordero de Granada

Queridos amigos de la Hermandad de Jesús:

Somos las Hermanitas del Cordero de la Fraternidad de Granada. Agradecemos la oportunidad que nos brinda la Providencia para haceros llegar nuestro sincero agradecimiento y transmitiros lo que habita nuestros corazones en estos tiempos tan particulares en que vivimos todos.

Sí, ¡GRACIAS por toda la ayuda recibida a través de la Bolsa de Caridad de vuestra hermandad durante estos últimos meses!

Vuestra cercanía y ayuda concreta ha sostenido nuestras vidas y nuestra misión en medio de la prueba… A mediados de marzo, las cinco hermanitas de la fraternidad nos contagiamos y pasamos momentos muy difíciles. ¡Ahora estamos todas bien! Sabemos que este milagro es fruto de la oración fraterna y la Caridad de personas concretas como vosotros.

Como contábamos a nuestros amigos en nuestra carta de Navidad de este año, esta experiencia ha marcado profundamente nuestras vidas y nos sentimos llamadas a dar, más que nunca, testimonio de este Amor de Dios que sostiene la vida de sus hijos.

Vivir en carne propia algo del drama que se ha abatido sobre el mundo nos está enseñando mucho. De cierto modo, nos descubre el secreto que contemplamos en la Navidad. ¡Tanta fragilidad! Y la vida sigue latiendo, misteriosamente. La luz, invencible, brilla en las tinieblas (cf Juan 1, 5). Los pobres, cada mañana, se levantan y conquistan a duras penas el día. Los enfermos, desarmados, dan su vida. Las enfermeras y auxiliares, los médicos y limpiadores, cada día, ponen su bata y no bajan la guardia. Y cada uno, fielmente en su puesto, desde su rinconcito –a veces desde su soledad y con lágrimas– alimenta la pequeña llama de la esperanza que vacila, pero no se apaga.

Además, el no poder salir, ni siquiera de casa, te hace descubrir que "la misión" es mucho más que recorrer las calles o llamar a las puertas. "No hay misión sin oración" no se cansa de repetir el Papa. La oración no conoce confinamiento, ¡es libre como el aire! Durante los meses en los que estábamos "aislados", hemos comprendido que la oración es realmente lo que te hace "cercano" al otro y te permite sostenerlo. Ha sido una de las experiencias más importantes del año: tocar el misterio de la comunión, vivir, por así decirlo, sumergidas en él, y vislumbrar que también tu vida se sostiene por los demás.

Ahora que se puede, muy a menudo, salimos para ir al encuentro de nuestros amigos que viven en la calle y con los que hemos compartido tantos momentos preciosos en torno a la mesa de nuestro pequeño monasterio o en los comedores de Granada. Aún no sabemos cuándo podremos sentarnos otra vez juntos a la mesa, pero, al menos, nos vemos, hablamos, nos reímos o lloramos. Sobre todo, escuchamos. Y el Señor bendice esta "misión" tan sencilla. Porque a Él le gusta cuando nos acercamos al hermano, hasta el punto de que afirmó: "a mí me lo hicisteis" (Mateo 25).

Últimamente, este deseo de acercarse a los que más sufren en las calles nace en el corazón de muchas personas: jóvenes, seminaristas, madres de familia, empresarios, miembros de Caritas parroquiales. Nos comparten su inquietud. ¡Han escuchado la llamada a franquear el muro de la indiferencia!

Los gestos de gratuidad son como las estrellas. Su destello en la noche es ínfimo y la mayor parte pasan desapercibidas, pero, aun así, prevalecen sobre la oscuridad.

En este nuevo año, aún en plena oscuridad, aprovechemos cada situación que la realidad nos presente para iluminar con nuestra Caridad a los que el Señor nos confíe.

"Los gestos de Amor son los que cambian la historia: incluso los pequeños, ocultos y cotidianos. Porque Dios guía la historia a través del humilde valor de quien reza, ama y perdona. El Señor quiere que hagamos de la vida una obra extraordinaria a través de gestos comunes." (Papa Francisco, Ángelus del 26 de diciembre de 2020)

Contad con nuestra oración por cada una de vuestras familias. ¡Dios os bendiga con su Paz y Ternura! Y, gracias de nuevo por colaborar con nosotras desde Mairena.

+Pequeño monasterio "Luz de la Paz"
Granada, 14 de enero de 2021

Año 2020

Año 2020

Año 2020

Diputación de Obras Asistenciales – año 2020

A pesar de las difíciles circunstancias derivadas de la pandemia del coronavirus que nos afectado durante casi todo el pasado año, que nos ha obligado a suspender algunas actividades y modificar otras, la Hermandad ha seguido esforzándose por ayudar a quien más lo necesita y ha mantenido su espíritu de colaboración con todas las instituciones con las que tradicionalmente venía haciéndolo:

- Cáritas Parroquial
- Llamarada de Fuego. - Pro-Vida.
- Manos Unidas. - Domund.
- Asociación Española contra el Cáncer de Mairena (AECC).
- Seminario Diocesano. - Iglesia Diocesana.
- Asociación "ALFARHA"
- Hermanitas del Cordero (Granada).
- Hermanas de la Cruz (Sevilla).
- Comedor social de San Juan de Dios (Sevilla).
- Parroquia Ntra. Sra. del Águila (Palmete).
- Hermanas de la Caridad (San Cayetano).
- Asociación "La Casa de Todos" Parroquia del Carmen (Su Eminencia).
- Hospital Santa Caridad (Sevilla).
- Particulares, de forma anónima.

Como siempre, todo lo anterior ha sido posible gracias a los donativos de entidades y particulares, bien sea económicos, de alimentos, productos de higiene y aseo personal, ropa, calzado, juguetes… etc., y sobre todo gracias a la labor humana de unos voluntarios (as) que, con su trabajo y tiempo, nos ha permitido realizar todas las actividades durante el año y cuyo detalle aparece reflejado en la memoria anual que está disponible en la web de la Hermandad;

Desde aquí SEGUIMOS ROGANDO vuestra colaboración en todas las actividades que hace esta Diputación, ya sea con vuestro trabajo o con vuestra aportación económica, que nos permita un año más contribuir a esa labor social en beneficio de los más desfavorecidos.

La radicalidad cristiana

A causa del uso que se le da en los medios de comunicación, radical es una palabra que ha pasado a gozar de mala reputación puesto que suena a violencia o irracionalidad porque se asocia a siniestras ideologías o credos. Así, por ejemplo, oímos noticias relativas al islamismo radical presente en gobiernos totalitarios y causante de numerosos actos terroristas. Tanto sus autores como los que les han formado, entienden es la voluntad de Dios matar a todo el que haya atacado directamente a hermanos suyos, o consideren que agrede su fe, o represente la imagen de su profeta.

Igualmente, sabemos de nacionalismos radicales que han causado mella en los pueblos al tratar de imponer la segregación. En lugar de unir quieren separar sobre la base del odio (incluso en la formación de los niños), de retorcer la historia o de buscar un victimismo con el que tapar una profunda convicción de superioridad.

Tampoco hemos de olvidar la parte más oscura de la historia del siglo XX. En el corazón de Europa se fraguó la mayor confrontación bélica que ha conocido la humanidad; una confrontación forjada en la creencia radical de la supremacía de la raza aria y que, además de las víctimas de la guerra propiamente dicha, pretendió exterminar al pueblo judío.

Por otro lado, desde la URSS hasta Cuba, pasando por China, Camboya, y otros países, nos encontramos con los regímenes comunistas. Sus dirigentes han pretendido imponer al hombre, de forma radical, un único pensamiento y una forma de vivir supeditada a la voluntad de los líderes.

Menospreciando la naturaleza humana, cercenan la libertad del individuo, pues en la base de su ideología está la convicción de que el hombre no es más que materia que se puede y debe modelar.

En el lado aparentemente opuesto se fueron haciendo fuertes las doctrinas relativistas. Recuperando las ideas de los sofistas del s. IV a.C., hemos sido machacados insistentemente con el paradigma de que no hay un bien o un mal absoluto, sino que todo lo bueno o lo malo va a depender de cada época, de cada cultura, de cada circunstancia, incluso de cada persona. Paradójicamente, quienes pretenden imponer estas ideas que tanto mal está causando a la sociedad, lo hacen de forma tan radical que establecen una verdad absoluta, en contra de aquello que dicen defender. Recientemente, hasta se mantiene que cada cual puede elegir o ir cambiando de género con independencia del ADN que gobierna cada una de sus células, tal y como sostiene la ideología de género.

Por todo ello conviene descubrir si hemos sucumbido a las enormes presiones de nuestro entorno; si nos ha calado esta atmósfera que nos desvía del mensaje de Cristo y conduce a la desazón y la desesperanza. ¿Cuántas veces oímos algo cómo?: "es que la vida se ha puesto así"; "esto es lo moderno y habrá que acostumbrarse"; "¿qué vamos a hacer?, es lo que toca y la Iglesia tiene que adaptarse".

Tengamos presente que esto es justo lo que el diablo siempre ha pretendido: confundir al hombre para alejarlo del camino que conduce al Señor. Y por supuesto, situaciones como las que vivimos no son exclusivas de nuestro tiempo, sino que nos han acompañado a lo largo de la historia. Esto se viene repitiendo desde el Génesis. En el fondo, aunque con otras formas y medios, nada nuevo se ha inventado.

Ante estos extremismos, podría parecer que el cristiano debe posicionarse manteniendo la postura contraria, es decir, guardando equidistancia. Nada más lejos de la realidad: Cristo llama a sostener una actitud radical. Ahora bien, ¿en qué sentido

hemos de entenderlo? Partamos de la base que el cristiano es quien toma a Jesús como modelo e intenta seguir su mensaje con la ayuda de los medios que Él dio y enseñó, esto es, con los sacramentos y la oración. Por ello es imprescindible bucear

continuamente en la vida de Cristo y meditar sus enseñanzas. Solo así seremos capaces de discernir rectamente qué es lo que nos lleva a merecer la misericordia de Dios.

De este modo descubrimos que, sin lugar a duda, nuestra felicidad está en dar un SÍ a Dios. Pero un sí al modo de María. La Santísima Virgen dio un sí radical, sin fisuras, sin condiciones, sin ponerse de lado. Y aunque no comprendía muchas de las cosas que le pasaban, no se lamentaba. No clamó al cielo diciendo: Dios mío, ¿por qué tengo que dar a luz lejos de casa y en un establo?, ¿por qué he de emigrar a Egipto?, ¿por qué el Hijo de Dios no es comprendido por su pueblo?, ¿por qué tengo que ver sufrir y morir a mi hijo siendo él Dios y yo la elegida para ser su madre? Todo lo contrario, no se reveló ante la adversidad y guardaba todas las cosas para meditarlas en su corazón (cf. Lc 2,19 y 2,50-51).

Hoy, como siempre, el hombre necesita caer en la cuenta de que Dios ha sido el primero en tomar una actitud radical en su favor. Como escribió San Pablo, Dios "a Cristo, que no conoció pecado, lo hizo pecado por nosotros, para que viniésemos a ser justicia de Dios en él" (2 Co 5,21). Efectivamente, el unigénito de Dios dejó el cielo y tomó carne mortal para conseguir la redención mediante su propia sangre (cf. Ef 1,7).

Igualmente, tampoco conviene olvidar que Cristo llegó hasta el final con el cumplimiento de esta misión. Es más, lo hace asumiendo radicalmente la voluntad del Padre, incluso cuando sabía que iba a ser tratado como el peor de los criminales: "Padre, si quieres, aparta de mí esta copa, pero no se haga mi voluntad, sino la tuya." (Lc 22,42).

Asimismo, nos enseñó que la misericordia de Dios está lejos de lo que acostumbramos a entender. En la parábola de los obreros de la viña (Mt 20, 1-16) deja claro que Dios va a llamar constantemente al hombre, incluso apurando hasta el ocaso de su vida si fuese necesario. El mensaje es radicalmente opuesto a la lógica humana: los últimos serán primeros porque todos recibirán la misma paga. Y así lo demostró con el buen ladrón (cf. Lc 23,39-43).

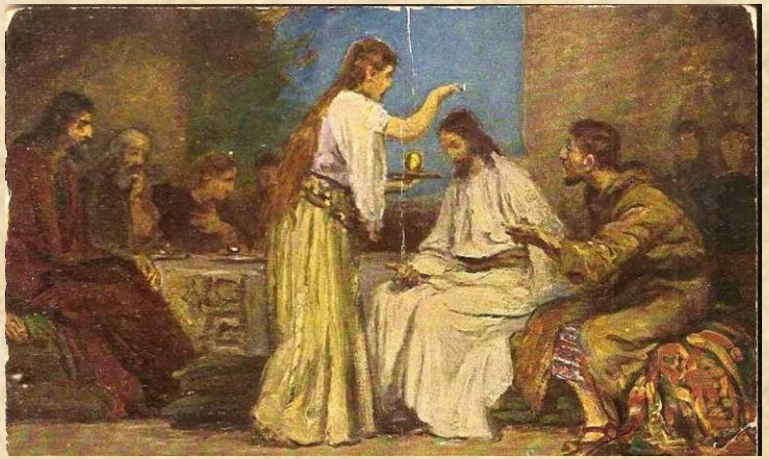
Del mismo modo, no se pueden pasar por alto las numerosas ocasiones en las que Jesús muestra la radicalidad de la buena noticia que trajo al mundo. Sin pretender agotarlas, fijémonos en pasajes evangélicos muy conocidos y que resultan significativos:

- Mc 10,41-45: los jefes están para servir. Es muy tentador ostentar un cargo y pretender que nos sirvan. No obstante, Jesús enseña a sus apóstoles que el que quiera ser el primero de ellos deberá convertirse en esclavo de los otros. No

les permite algo así como que si esto les cuesta demasiado puedan servirse de los demás en algunas ocasiones. Es tajante, es radical: la opción por Cristo pasa por ser servidor del prójimo. Él mismo vuelve a dar este mensaje con su ejemplo en el lavatorio de los pies (cf Jn 13,13-14).

- Lc 11,37-54: defensa de la verdad. Jesús, en una de las ocasiones que come en casa de un fariseo, recibe un reproche por omitir las abluciones que legalmente se debían realizar antes de sentarse a la mesa. Cristo es muy claro en su respuesta. Acusa a los fariseos de exhibir una actitud exterior contraria a la que tienen en su interior, llegando a compararles con un sepulcro. Algo parecido le recrimina al legista que intervino después censurándole que, con sus enseñanzas, ni se salvan ellos ni los que les siguen.

Estando en casa ajena, Jesús no mantiene una actitud considerada o "políticamente correcta" como diríamos hoy, sino todo lo contrario. Aunque podría haberse disculpado ante los



anfitriones y lavarse las manos para cumplir el precepto judío, es radical al descubrirles su error a la hora de interpretar y practicar la ley. ¡Qué lejos están de entender la prudencia cristiana aquellos que piensan que estamos llamados a ser cobardes! No han entendido lo que significa poner la otra mejilla.

- Mt 18,21-22: el perdón. En este episodio San Mateo nos cuenta que Pedro, el que estaba destinado a ser el primer Papa de la Iglesia, pregunta cuántas veces han de perdonar las ofensas. La respuesta de Cristo es el famoso "hasta setenta veces siete". Si continuamente pedimos a Dios que nos perdone y se apiade de nuestra condición débil, ¿cómo vamos a pretender perdonar al prójimo solo algunas veces? Nuevamente Cristo es radical al pedir que perdonemos siempre y de corazón al hermano.

- Ayuda al necesitado y el valor de la fe. Mediante los numerosos milagros que realiza, Jesús enseña que el cristiano está llamado a socorrer al necesitado y al despreciado por el mundo. Sabemos que toca al leproso para curarlo (cf Lc 5,12-13), da la vista al ciego (cf Lc. 18,35-43), sana al paralítico (cf Mc 2,1-12) e incluso devuelve la salud al siervo del centurión –que era un pagano– (cf Mt 8,5-13). Por tanto, no haremos el bien si, estando en nuestras manos ayudar al prójimo, volvemos la cara hacia otro lado. Pero hay más, los milagros se producen cuando Jesús percibe la fe en el que lo pide (cf. Mc 6,5). No les dice algo así como: amigo, aunque no tienes fe, ya que te veo necesitado voy a darte lo que me pides. El mensaje es radical: necesitamos fe para que Dios pueda actuar en nosotros.

- Mc 14,3-9: la unción en Betania. Una mujer derrama sobre la cabeza de Cristo el frasco entero de un perfume carísimo. Ante las murmuraciones de los presentes por el dinero que, según ellos, se había despilfarrado, el Maestro deja bien claro que aprueba la acción de la mujer. Tanto es así que sentencia que siempre sería recordada. Observemos que no dice a la mujer que hubiera sido mejor un perfume un poco más barato y la diferencia darla a los pobres. Nuevamente su respuesta es radical: "¿Por qué la molestáis si ha hecho una obra buena conmigo?". Si nos mueve el amor, la ayuda al necesitado no está reñida con ofrecer también a Dios lo mejor que tenemos.

- Mt 19,16-30: el joven rico. Un joven muy rico se acerca a Jesús y le pregunta qué ha de hacer para alcanzar la vida eterna. Jesús le responde con la Escritura remitiéndole a los mandamientos dados a Moisés. Sin embargo, el joven, que creía cumplirlos, sentía que le faltaba algo. Es aquí cuando Jesús le indica que, si quiere ser perfecto, primero debe desprenderse de sus bienes y después seguirle. Como sabemos, el joven se fue cabizbajo. Fijémonos en que Jesús no le da otra alternativa con tal de que le siga y tener un discípulo más. No muestra

ambigüedad, sino que, aún a riesgo de que se alejen de Él, es radical al advertir del peligro de las riquezas porque "no se puede servir a Dios y al dinero" (Lc 16,13). Cuánta confusión han causado sentencias como "hay poner una vela a Dios y otra al diablo", "es bueno tener amigos hasta en el infierno" o "así la Iglesia aleja a la gente".

- Mt 5,17-48: el sermón de la montaña. Aquí el Señor nos vuelve a dar un mensaje radical: no buscar venganzas; no desear a la mujer de otro, ni tan siquiera con la mirada; no jurar nunca ni por el Cielo ni por la Tierra,… etc. Incluso nos revela que hemos de amar a nuestros enemigos. Démonos cuenta de que no nos está pidiendo que toleremos o respetemos, sino que amemos a los que nos critican, a los que nos odian, a los que nos molestan o nos hacen la vida imposible. ¿Hay algo más radical?

- Lc 9,23: el seguimiento. En este versículo Cristo enseña que, para ser seguidores suyos, lo primero que hemos de hacer es negarnos a nosotros mismos. Dicho de otro modo, para que realmente sea la voluntad de Dios la que oriente nuestra existencia, hemos de dejar atrás el egoísmo, el orgullo, nuestra forma de entender la vida y hasta la propia voluntad. No aprueba que podamos guardarnos un poco de nuestro ego, sino que nuestro abandono en Dios ha de ser radical. Es más, advierte que no es digno de Él quien ame más a su padre, madre, hijo o hija (cf. Mt 10,37). Esto se ha de entender bien, en el sentido de que el corazón ha de ser totalmente libre para acoger el amor de Dios, pues solo desde un corazón lleno de este amor podremos amar plenamente a los demás, empezando por la familia.

En definitiva, contrariamente a aquellos radicalismos que se mencionaban al comienzo, esos que producen disputas, odio, separaciones y muerte, Cristo nos propone una apuesta radical por el Amor. Y esto no es relativo.

San Juan Evangelista, discípulo y testigo ocular, nos da la esencia misma de Dios al decirnos "Dios es Amor" (1 Jn 4,8). Por este motivo exhorta a que nos amemos de la misma forma que Jesucristo nos ama (cf 1 Jn 4,11). Y como Él nos ama radicalmente, nosotros estamos llamados a ser radicales. Radicales para poner a Dios en el centro de nuestras vidas; para mantener el contacto con el Señor a través de la oración diaria; para perdonar siempre; para ayudar al prójimo en lo que podamos; para transmitir con fidelidad y valentía el mensaje de Cristo; para esforzarnos en ser misericordiosos y compadecernos con que sufre; para defender la familia y la vida humana -desde la concepción hasta la muerte natural-; para ocuparnos más y preocuparnos menos por las cruces de cada día, pues cada día trae su afán; para respetar la libertad que Dios ha dado a todo hombre; para pedir constantemente al Señor por la conversión de quienes estén apartados de Él.

En contraposición a lo que se nos quiere vender desde esas ideologías perniciosas que han nacido en un despacho, únicamente profesando el mensaje que viene del Hijo de Dios iremos dejando atrás todo lo que realmente nos oprime y tiraniza. Jesús vino a mostrar que seremos realmente libres si configuramos nuestra vida con Él, toda vez que así no estaremos

esclavizados por el dinero, la fama, las apariencias, la imagen física, el sexo, los placeres mundanos o el afán de poder. Siguiéndole seremos libres porque nos haremos hijos del Amor.

El cristiano está realmente convencido de que Dios no quiere que se pierda ningún alma, sino que ama a todo ser humano tanto como a nosotros, sea de la condición que sea, lleve la vida que lleve, tenga las convicciones que tenga. Así entenderemos que, ante la pregunta capciosa de un fariseo, la respuesta de Jesucristo fue que amásemos a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a nosotros mismos (cf Mt 22,38-39). Así de radical es el mensaje que estamos llamados a propagar con la palabra y el ejemplo para la conversión de los hombres. Si todas las personas lo tuviesen grabado en el corazón, si lo viviesen así y lo inculcasen a sus hijos, ¿se vería el triunfo de tanto mal en el mundo?

En definitiva, frente a los que no titubean ni se esconden, sino que, por el contrario, se jactan de alinearse con el relativismo o con algún extremismo nocivo, los cristianos no debemos callar ni tener miedo de defender radicalmente el Evangelio. Y lo creemos sin la menor duda porque así lo descubrieron los apóstoles cuando comprobaron que, aunque afuera hubiese una gran tempestad, sus vidas no zozobrarían si agarraban la mano de Jesús (cf Mt 14, 22-33). Tomemos pues la mano que Él nos ofrece y dejemos que actúe en nosotros.

Miguel Ángel González

UN RUEGO A LOS HERMANOS

Si tienen conocimiento de algún hermano fallecido, rogamos se pongan en contacto con cualquier miembro de la Junta de Gobierno para, desde la Hermandad, poder transmitir el pésame a la familia y ofrecer una Misa en sufragio de su alma, tal y como recogen nuestras Reglas de Gobierno.

LOTERÍA

Desde esta edición del Muñidor queremos agradecer su colaboración a todas las personas y entidades comerciales que han participado en la venta de lotería de la Hermandad

Sor Ángela, Hermana Mayor

El mismo día de la Fundación de la compañía de las Hermanas de la Cruz, cuando Angelita y tres compañeras forman el grupo inicial y después de haber asistido a misa en el convento de Santa Paula de Sevilla, el padre Torres declara superiora a la que, en adelante sería: sor Ángela de la Cruz.

Vuelven las cuatro a la habitación, con derecho a cocina, que tenían alquilada en una casa de vecinos de la calle San Luís. Allí encontramos, no sé si cuatro sillas, cuatro esteras, una mesa tosca de madera y un arcón para guardar lo poco que tenían y desde luego lo principal que habían colocado: una estampa de la Virgen Dolorosa y una Cruz puestas en la pared.

Lo primero que se le ocurre decir a sor Ángela: "¿Os parece bien que nuestra verdadera superiora o hermana mayor sea la Virgen? ¡Claro que sí!, todas sonrieron, miraron la estampa de la Virgen y seguramente creyeron que la Santísima Virgen también les sonreía. Así se resolvió el mandato del padre Torres, pero claro, para aquellas cuatro Hermanas la obediencia era fundamental y empezaron a considerar desde el primer día a Sor Ángela como Hermana Mayor o Madre Ángela.

Pero hay unas virtudes que, para nuestra edificación, podemos entresacar de sus escritos y que ella consideraba debe tener la Hermana Mayor.

Ella escribió, con el gracejo que le caracterizaba de mujer sevillana, en sus "papeles de conciencia" allá por el año 1875:

"Esta hermana debe estar dispuesta a padecer con la que padece; pero la Hermana que este cargo le toque bien puede estremecerse, porque ella debe reunir todas las virtudes de las demás, como que tiene que servir de modelo; pero tres son las que deben sobresalir…"

¡Atento! Que ahora te voy a exponer lo que a ella le parecía no debe faltar a una Hermana que sea la "Superiora" o animadora de la comunidad, mira:

- ***LA DULZURA***. Ciertamente en nuestros días cuánta falta nos hace esa virtud, con tanto nerviosismo, prisas, malos modos, estrés, a veces con una cara de ogro que tenemos y que asusta hasta el "más pintao"…, no entendemos bien lo que Sor Ángela quiere recomendar a las superioras porque nosotros nos creemos " tanto" que los buenos modales los dejamos olvidados y nuestro trato con los demás, a veces, deja mucho que desear.

Ella les dice: "Con la dulzura debe ganarse el amor de sus Hermanas, que deben encontrar en ella una madre compasiva, siempre dispuesta a enjugar sus lágrimas…" Así lo fue ella y así quería que fueran todas las demás. En segundo lugar, destacaba:

- ***SANTO CELO***. Con frecuencia se oye que hay niños o jóvenes que "no tienen educación". A veces los padres confunden lo que es amarlos y educarlos. No por consentírselo todo se quiere más a los hijos, con frecuencia se les perjudica.

A los que no nos quieren les da igual lo que nos pase o cómo seamos, pero sabemos que el que nos quiere bien se preocupa de nuestro comportamiento y de todo aquello que nos pueda perjudicar y si nos tiene que reprender o corregir no deja hacerlo. Buscan nuestro bien.

Sor Ángela aconsejaba: "Pero sí con la dulzura debe hacerse amable, con su santo celo por la gloria de Dios debe hacerse respetar… De modo que de estas dos virtudes debe nacer en ella una dulce severidad con que se gane el respeto y el amor, y esto sirva de medio para que cada día adelanten más en la perfección.

¿A que si nos aplicamos a nosotros este consejo también nos viene "de perilla"? Y en tercer lugar algo que siempre destacó sor Ángela porque ella así lo vivía:

- ***PROFUNDA HUMILDAD***. Yo creo que solemos pecar mucho de ser vanidosos, a veces presumidos, creyéndonos un poco que somos más que los demás, incluso en ocasiones despreciamos a otros que consideramos inferiores, más feos, pobres o con pocas cualidades y no nos miramos a nosotros mismos. Eso de que todos somos hijos de Dios y debemos respetarnos y amarnos se nos olvida con frecuencia.

Sor Ángela decía refiriéndose a la Hermana Mayor: "Ella, cuando se vea con esta carga tan pesada, que Dios es quien le tiene que ayudar, porque si no, no podrá de ninguna manera, acudirá a la presencia de este Dios y con un grande conocimiento de su nada le dirá a Su Majestad que lo haga todo; y mientras más conozca su nada, su nada y más nada, más le ayudará Dios y de todo la sacará con bien.

Así aconsejaba Sor Ángela, así actuaba ella y así nos puede aconsejar también a nosotros y nos vendrá muy bien enterarnos. El Señor dijo. *"El que quiera ser el mayor, que sea el servidor"*. Ella asimiló bien esta doctrina y sus Hijas también.
Con afecto, mis saludos.

Luis Cornello Espina, SDB
Perlas de Sor Ángela

TIEMPO DE CUARESMA - ACCIÓN DE GRACIAS A NUESTRO PADRE JESÚS NAZARENO

Primer domingo de Cuaresma, tiempo litúrgico de abundante gracia que nos invita a comparar nuestra vida con el Evangelio y a examinar nuestro seguimiento a Ti, Señor, de cara a la gran celebración de la Pascua.

Queremos agradecerte ese magnífico don que es abrir la puerta del corazón a esa "gracia", a la luz de Dios y su amor misericordioso que quiere colarse en los entresijos de nuestro ser, que tomemos conciencia de nosotros mismos: de lo que somos y de cómo somos, de lo que vivimos y de cómo vivimos, de lo que hacemos y de cómo lo hacemos, y ver lo que nos impide ser verdaderamente libres para servir y amar a Dios y a los hermanos.

Jesús, al inicio de estos cuarenta días nos examinamos ante Ti. Gracias por tu ejemplo, porque Tú rehusaste servirte a Ti mismo y elegiste servir al Padre y a la felicidad de los hombres, porque no buscaste impresionar a la gente, sino que elegiste el camino humillante de la cruz, porque rechazaste el poder y la riqueza e hiciste del amor y la fe en los pobres el fundamento del Reino de Dios entre nosotros.

Hoy te pedimos Señor que tengas misericordia de nosotros y que nos des la gracia de rechazar contigo y como Tú, todas las tentaciones que se nos presentan en este mundo.

Y en este peregrinar hacia el cielo, Tú, Jesús, nos regalas a Tu Madre. Gracias porque Ella, en el peligro, nos toma entre sus brazos, en el dolor y amargura del llanto nos consuela y anima. Ella, que aplastó la cabeza del maligno, une lo que el hombre destruye. Gracias porque por su intercesión entrelaza caminos, trae paz a nuestros corazones y nos sostiene en la prueba junto a Ti, Señor, para que no Te soltemos de la mano.

Año 2020

Recuerdo Bodas de oro, año 2020

Relación de Hermanos que cumplen este año sus "bodas de oro" como hermano de esta Hermandad (1971-2021)

MANUEL DOMÍNGUEZ NAVARRO
CARLOS GARCIA GUTIÉRREZ
MARÍA DOLORES MARÍN JIMÉNEZ

Relación de Hermanos que cumplen 75 años de pertenencia a la Hermandad. "Bodas de platino" (1946-2021)

JOSÉ LUIS HERNÁNDEZ JIMÉNEZ
MARCELINO MONTERO RODRÍGUEZ

María, discípula de Dios para ser maestra de amor y unidad en la Iglesia

En la gloria de Dios que se acerca a la humanidad

La manifestación de Dios a través de su gloria que se realizará de modo pleno en Cristo, tiene su origen como la puerta de entrada de la nueva alianza en María y concretamente en su actitud. María a través de su sí abre la puerta del mundo para que Dios, con su poder y gloria, llegue a todos los hombres.

Si nos acercamos de modo particular al significado de este sí en la vida de María, diremos que es el lugar en el que toda su existencia adquiere sentido. Este sí central y único es asimismo el que la acompaña en cada instante de su existencia, ilumina cada recodo de su vida y confiere a cada situación su sentido específico. Tal es la naturaleza de este sí que ilumina y engloba la vida del que lo pronuncia y a la vez deja en plena y absoluta libertad.

De tal modo, que aparecen dos aspectos en la respuesta misma, que definen la naturaleza y profundidad del sí mismo. Por un lado, la fuerza, que no violencia sino perfección, del mismo y por otro la libertad en cuanto horizonte de plenitud en el que entra María y con ella toda la humanidad. Estos dos aspectos se realizan en el dinamismo que siempre conforma la pedagogía divina y que a nuestros sentidos puede parecer paradójica. Es la libertad en la esclavitud, en la renuncia de María a sus propias fuerzas, Dios la introduce en el océano de la gloria, desde la propia debilidad, Dios es la fuerza que da sentido y colma su vida.

Es más, con seguridad podemos afirmar que María fue preparada por Dios para que este dinamismo alcanzará su máxima expresión en este momento de su decisión.

En la plenitud a la que María es llamada, su vida pasa por el descubrimiento de la gracia, todo es gracia. No se trata de menoscabar la importancia de su sí humano, pues ella presta y dispone su vida a Dios. Se entrega con toda la fuerza y debilidad de su ser. En la fuerza de la que está dispuesta a aceptar cualquier designio de Dios sobre ella y en la debilidad de la que es lo suficientemente débil como para reconocer el poder del que la llama, pero también lo suficientemente fuerte como para ofrecerle incondicionalmente su vida.

Siendo gracia, su sí es ante todo una acción del Espíritu Santo, por obra del cual María a Dios su cuerpo y su espíritu. Al cubrirla con su sombra, el Espíritu que la inunda se encuentra con el Espíritu que habita ya en ella y el sí de María queda incluido en el sí del Espíritu. Y envuelta en el Espíritu Santo, su sí se convierte en una palabra auténtica, libre y autónoma de su propio espíritu. Al decir sí, renuncia a sí misma para que sea Dios únicamente el que habite en ella. Se decide a dejar que sea sólo Dios el que actúe en ella y por eso coopera con Dios. Porque la cooperación en las obras de la gracia es siempre fruto de una renuncia personal y así toda renuncia vivida en el amor es fecunda porque dejar sitio para la acción de Dios y el Padre está siempre esperando el consentimiento del hombre para mostrarle de lo que puede ser capaz cuando Dios está con él. Nadie como María ha renunciado tanto a todo lo propio para dejar actuar sólo a Dios; por eso a nadie como a ella ha concedido Dios tanto poder de cooperación. Al renunciar a todas sus posibilidades, obtiene la realización de las mismas en una medida que supera todo lo humanamente esperable: al colaborar con su cuerpo se convierte en la Madre del Señor; al cooperar con su espíritu, en su Esclava. Y la Esclava deviene Madre, y la Madre deviene Esposa: cada perspectiva que se cierra abre otra nueva, cada vez más allá. No sólo quiere lo que Dios quiere, sino que le confía su sí para que le de forma y transforme. Desde el momento en el que ha dicho sí, su vida tiene la forma consciente y explícita de ese sí del que dependerá todo lo demás.

Año 2020

Año 2020

Año 2020

En segundo lugar, la decisión de María está movida por la plena libertad que tiene su origen en el acto de libertad del propio sí. Esta esencia de profunda de libertad de este sí, se convierte en arquetipo de todo el sí de cada cristiano. En el sí, se manifiesta por primera vez la unión indisoluble, el misterioso matrimonio entre el sí divino y el de la criatura, y el fruto de esa unión es el redentor del mundo. La Madre no pronuncia su sí sin la gracia del Hijo, tampoco el Hijo se hace hombre sin el sí de la Madre. Sí y redención están tan íntima e inseparablemente unidos que la criatura no puede pronunciar su sí sin estar previamente redimida, pero tampoco puede ser redimida sin haber pronunciado antes su sí.

La magnífica libertad de María en su sí se realiza en cuanto que éste es triple: dice sí al ángel, a Dios y a sí misma. Casi al modo que San Agustín expresa la realización de la gracia que proviene de Dios entre el amor, el amado y el amante. Pues María dice sí al ángel, como una promesa que se va a realizar en ella y va a afectar a toda la humanidad. Su encuentro se convierte en la expresión y en el punto de unión de la plenitud de la gracia: la gracia de Dios en María y la gracia que le es enviada por medio del ángel se encuentran en el momento adecuado. Ambos se encuentran en la misma plenitud de la gracia de Dios.

Además, al responder al ángel, María responde también a Dios. Sabe que el ángel viene como enviado de Dios. María abre todos sus sentidos y los pone a disposición de Dios, se entrega totalmente. De tal modo, que tras el consentimiento de María el Padre envía al Hijo.

Y el sí de María es a sí misma, casi como una ratificación firmada con su propia vida, es el fundamento esencial de toda su existencia. Evidentemente es un sí secundario y accidental, en relación con el sí al ángel y a Dios.

Desde el sí, María es la llena de gracia, a aquella que se ha vaciado Dios la llena con su vida y su efecto llega a todos los hombres. El sí de María es el sí de la Madre, del Hijo y de la Iglesia.

De tal modo que el sí es el fruto del dialogo con Dios. Igualmente, para cada uno de nosotros que queremos en estos días acercarnos a María en el misterio de su presencia divina para llenarnos como ella de la gracia, nuestra actitud debe estar marcada por este sí. No es posible comprender toda la entidad de la elección de Dios en María sin su disposición total a Dios realizada en su sí. Por esto, podemos afirmar que el sí de María es la manifestación de la gloria de Dios. Así, no podremos entender la plenitud de nuestra vida en la fe, sin querer abrir, desenrollar y presentar nuestra vida a Dios para que el Hijo llegue a nuestros corazones y habite en ellos.

Desde el agradecimiento al testimonio

El magnificat que María proclama en casa de Isabel, expresa el sentido de cómo ella entiende su maternidad, como entiende su misión. Una misión que sin duda expresa la grandeza del Dios que se la ha confiado.

María comienza con una alabanza a Dios y pone en esta alabanza toda la alegría de su alma. María debe responder a lo que Isabel ha percibido en ella y esta respuesta es también para

la humanidad entera. María sólo puede comenzar manifestando su agradecimiento a Dios. La acción de gracias constituye la ocupación fundamental de su alma, una acción de gracias dirigida a Dios, su Señor, al que lleva en su seno y que es el Hijo del Altísimo. Le llama su salvador, su redentor, pues también ella ha sido redimida; por su gracia redentora ha sido preservada de todo pecado desde el principio. Pero al glorificar así a su Redentor, se une a todos los hombres que participan de la misma redención.

Es plenamente consciente de su situación y, en su adoración y alabanza, trata de aclarar cuál es el sentido de su misión. Conoce su dignidad: el Señor ha puesto sus ojos en su humilde Esclava y ha obrado grandes cosas en ella, tan grandes que está a punto de convertirse en su Madre. Estas cosas no pueden seguir siendo un misterio solo accesible para ella y para Dios; se trata de una misión que concierne al mundo entero y que debe ser conocida por todo el mundo: todas las generaciones la llamarán bienaventurada. Su dignidad y su situación se manifiestan tan claramente que se convertirán ante los ojos de los hombres en una parte inseparable de la misión del Hijo. Pero María no se entretiene contemplando su dignidad y su situación. No hace de ellas el objeto de una meditación autocomplaciente. Todo lo que ha sucedido ha sido una gracia dispensada por el Señor y quiere que todos tengan un conocimiento vivo del milagro operado en ella por esta gracia. Por esto comienza a describir detalladamente el mundo de la gracia, para que la impresión de arbitrariedad que pueda producir en los ignorantes, de paso a la única y maravillosa lógica que muestra la gracia cuando se contempla desde dentro. La gracia es el reino del amor y sus leyes son las del amor.

El desarrollo de la gracia en María es la obra de Dios que pone de manifiesto el modo en que ha sido elevada la humilde esclava a ser Madre de Dios. Con esta elevación, Dios muestra al mundo su misericordia: quiere ser un hombre entre los hombres. Pero no quiere hacerlo solo; quiere servirse de la ayuda de María para que los hombres participen de su obra. Dios se hace uno con el hombre, hasta en su manera de nacer y precisamente así los eleva hacia Él. Dios ha decidido no realizar sólo la obra de la redención, sino con la colaboración de aquellos que manifiestan su disponibilidad. Al mostrar esto, María revela el inmenso poder de la gracia del Todopoderoso. Con su descripción de la gracia no quiere dar la impresión de que Dios

simplemente se humilla, se hace hombre por la gracia. Quiere mostrar también la sublimidad de Dios precisamente en este su abajamiento. De este modo la acción de su gracia se convierte en expresión de su grandeza, capaz de subvertir los valores establecidos y una glorificación de su justicia, que colma de bienes a los hambrientos y a los ricos despide vacíos, derriba del trono a los poderosos para enaltecer a los humildes.

Y por eso esta poderosa acción de la gracia de Dios no es ni arbitraria ni incoherente. Lo que ésta tiene de prodigioso e insondable no cae del cielo de manera incomprensible, sino que es el cumplimiento superabundante de una esperanza terrestre largamente preparada. Porque el hecho inaudito que ahora se revela, había sido prometido por Dios a los padres de Israel: a Abrahán a quien hizo entrever la redención, no como individuo sino como padre de todos aquellos que, en la fe, debían participar en la redención. Y en medio, entre Abrahán y la inmensa multitud de sus descendientes, está el pueblo de Israel, el siervo de Dios, el pueblo al que pertenece también la Madre del Señor y en el que se opera el paso del individuo a la universalidad católica. De este modo la increíble obra que ella proclama es el cumplimiento de una antigua promesa de Dios y de este cumplimiento de la profecía María sacará la fuerza para mantener su propia promesa, porque ella puede leer, en la promesa cumplida por Dios, que Dios termina todo lo que ha comenzado, también la misión de quien se ha confiado enteramente a Él y se ha puesto a su servicio. María es bienaventurada porque ha creído, y esta fe incluye también la seguridad de que Dios llevará a buen término su misión.

María es consciente de su elección, pero sigue mostrando una perfecta humildad. No se atribuye nada de lo que ha recibido de Dios. Sabe que es sólo un instrumento para servir y le ha sido concedida una gracia tan particular para ponerla al servicio del Señor; en modo alguno será causa de tentación para ella, pues sólo sirve para exaltar al Hijo. Esta unidad de perfecta conciencia y de humildad perfecta, es lo que mejor caracteriza a María como la única Madre del Señor. María no guarda para sí el regalo que su Hijo le hace: se lo transmite a su vez a la Iglesia, a los que están llamados, en una lejana analogía con ella, a proseguir en cierto modo su tarea. Aunque nadie conseguirá un equilibrio tan perfecto entre humildad y conciencia de su misión. María es humilde, porque es consciente de su misión, y es consciente de su misión porque es humilde. Todo lo que dice y hace, ya hable de Dios, de sí misma, de la gracia o de la promesa, lo hace para mostrar la grandeza de Dios, para que todos los hombres conozcan esta grandeza divina. Para ello no se sirve exclusivamente de sí misma como instrumento, aunque quizás ella sea el mejor instrumento y el más llamativo. Glorifica la grandeza de Dios no sólo como ella la ha experimentado, sino también como la han experimentado otros. Todo lo que Dios hace es tan grande y tan incomprensiblemente gratuito que ella parece como que se oculta detrás de todas esas maravillas de

Dios. Como si quisiera gritar a los hombres: "No penséis que Dios, aunque me haya elegido a mí, su humilde Esclava, necesita de gente tan insignificante como yo. ¡Ha obrado ya tantas y tan grandes maravillas! No creáis que depende de la gente insignificante para manifestar su grandeza. ¡Él es Todopoderoso! ¡Que no ha hecho y prometido ya!

El magnificat expresa claramente cómo María conserva en su corazón todas las palabras de Dios. Dice lo que se le ha ordenado y calla todo lo demás. Su silencio no es olvido sino recuerdo. Todo está incluido en su oración. Ahora que su Hijo está en ella, su oración es más inseparable que nunca de la oración de su Hijo. Es la meditación de su Hijo. Su oración pertenece al Hijo y no puede separarse de la del Hijo. Las oraciones de ambos confluyen en una oración única, de la misma manera que sus cuerpos forman ahora un único cuerpo. De este modo, María es la contemplación perfecta: porque el Hijo está enteramente en ella.

El tiempo del embarazo es para María el tiempo de la contemplación perfecta, un tiempo totalmente consagrado a la escucha del Hijo. Pero es también el tiempo de la acción, pues va a casa de Isabel a llevarle al Hijo, a transmitirle el regalo que ella ha recibido de Dios. No lo hace solamente ofreciéndolo tal y como le siente ella, sino también rezando el magnificat, en obediencia perfecta a su misión. Como el magnificat es también presencia del Hijo en ella. Y mientras Isabel escucha estas palabras, reza ya con ella, de modo que María está actuando apostólicamente por encargo de su Hijo y está enseñando a rezar a los hombres. Al llevar al Señor a otros corporal y espiritualmente, hace ya lo que después hará la Iglesia en el sacramento de la Eucaristía. El Señor, en el vientre de su Madre o en la Hostia, sólo tiene un pensamiento: darse y repartirse infinitamente. María ha comprendido esto desde el principio y lo único que ha pretendido ha sido ofrecer su Hijo al mundo.

En el primer milagro

El primer milagro del Señor se realiza no en una persona, sino en una cosa. El Señor quiere demostrar claramente que puede dar a su gracia la forma que le plazca en la divina soberanía de su libre dar y crear. El milagro no es una respuesta a una necesidad humana que se presente bajo la forma de un sufrimiento o una enfermedad. El Señor no se dirige a un individuo aislado, sino que en este caso el destinatario de su acción será la Iglesia entera. El milagro de Caná es un asunto eclesial, es la prefiguración de los sacramentos.

María coopera con el Hijo, con Cristo que es el Señor de la Iglesia. Se comporta como la mujer que conoce perfectamente los problemas y las inquietudes que suceden en una casa y

enseguida se da cuenta que falta algo, intuye lo que ocurre sin necesidad de verlo. Esta es y será siempre parte de la misión de María, de la madre que ve lo que falta, donde está el apuro y la necesidad. Su papel será mostrar al Hijo lo que su mirada maternal ha descubierto: "no tienen vino".

Además, María conoce las posibilidades divinas del Hijo, su Hijo es Dios: esto le basta y no necesita imaginarse como responderá a su indicación. En un primer momento el Hijo no parece dispuesto a acceder a su petición, pero María se dirige a los sirvientes "Haced lo que Él os diga", porque cree y confía, y en esta fe confiada sabe con certeza que puede creer. María ha iniciado el papel de Esposa, el de la Iglesia suplicante. Ella es la Iglesia que aspira ardientemente a la unidad con el Señor. Por esto, muestra a los sirvientes el camino de la obediencia y de la indiferencia en la fe.

El Señor hace el milagro. Lo hace solo. Para Él y para su poder divino, el vino está ya oculto en el agua. Y María puede participar ya, mediante la fe, en esta visión del Hijo. En el agua de lo aparente ella puede ver ya el vino de lo que no aparece, pero que puede aparecer en virtud de la fe. En la escasez y limitación de las posibilidades humanas, el agua puede contemplar ya la solución sobrenatural y el remedio de la gracia, el vino. Sólo el Señor realiza el milagro, pero con el acompañamiento de la fe y en la fe de la Madre y de los sirvientes que son como las tinajas que contienen su gracia. La fe nunca queda defraudada; Dios responde siempre a la fe suplicante, aunque quizás no responda como el hombre espera. Pero la fe no espera nada fijo, espera sólo la respuesta sobreabundante de la gracia, y ésta es siempre imprevisible.

A partir de este milagro María participará de todos los demás milagros del Señor. No ha pedido nada para sí misma, simplemente ha mostrado una necesidad muy humana; la respuesta del Hijo a su ruego supera todas las previsiones: ha dado a los invitados la fe, que es el don más precioso que ellos pudieran desear, más reconfortante que el mejor de los vinos. En la boda de Caná nadie había pedido la intercesión de María quizás porque nadie conocía su poder como intercesora. Ahora aparece por primera vez su cualidad como orante eclesial.

Pero en medio de todo el Señor se dirige a ella con estas palabras: "¿Qué tengo yo contigo mujer? Todavía no ha llegado mi hora". El Hijo hace dos cosas: separa y remite a la cruz. Porque en la soledad de la cruz sólo se puede caminar separados; en ella sólo se está unido en la desunión. Y con ello el Señor indica inequívocamente que ha comenzado el sufrimiento para la Madre. "¿Qué tengo yo contigo?" significa: ya estamos separados. "Todavía no ha llegado mi hora" quiere decir: mi pasión vendrá después de mi acción, mientras que tu pasión ha comenzado ya.

María sabe comprender en su corazón que ahora comienza el camino de quedar a un lado, de dejar al Hijo que realice su misión. Ella debe ir preparando el corazón para la entrega definitiva que vendrá. Sólo desde la fe podemos acercarnos a comprender el camino que Dios hace con María, igual que desde la fe podemos entender en este día el episodio del evangelio. Jesús anda sobre las aguas no porque sea un taumaturgo milagrero que va mostrando su fuerza y poder por todas partes, sino porque quiere que la fe de los que le siguen se robustezca y no se vea a merced de las circunstancias. Por ello, también había obrado el milagro de las bodas de Caná, para manifestar la fe en la que debe crecer la Iglesia entera. Esa fe desde la que se podrá en el amor vencer todas las resistencias.

Pero hay algo más que no debemos olvidar: el Señor ha anunciado con el episodio de las bodas de Caná, el vino nuevo de su presencia que nosotros ya podemos gustar en la Eucaristía. Este será el signo que en la fe nos acercará cada día más a Dios y del cual no podemos prescindir.

Rvdo. Padre D. Antero Pascual Rodríguez
Rector del Seminario Metropolitano de Sevilla
Octubre 2020

El ayuno en Cuaresma

"Conviérteme Señor y me convertiré"

Vamos a entrar en la Cuaresma (del latín *"quadragesima"*, cuadragésima, que indica 40 en números ordinales) y por lo tanto los cristianos tenemos y debemos ayunar; de hecho, ayunamos dos veces en Cuaresma: el Miércoles de Ceniza y el Viernes Santo y esto no significa quedar hambriento todo el día, no comer nada. No, ayunar es ser parco en comer y beber, pero alimentando el cuerpo debidamente, reponiendo las fuerzas que se necesitan para mantener el equilibrio tanto mental como físico, ya que el mundo no se para y el trabajo diario y cotidiano tampoco; ayunar no es estar sentado o recostado todo el día esperando que termine. No, ni mucho menos. Ni la Iglesia, ni el propio Jesucristo así no lo han dicho, aunque no podemos olvidar que el ayuno como tal es estar a pan y agua todo el día. Así de claro y así de sencillo. Claro que tendremos que buscar y rebuscar en el mundo y en la historia a hombres y mujeres de Dios con tales acatamientos. Pero recordemos las palabras del Evangelio.

El propósito de nuestro ayuno no debe ser el de impresionar a los demás. El Señor hizo la siguiente amonestación: "*Cuando ayunéis, no pongáis un semblante como los hipócritas, porque ellos demudan sus rostros para mostrar a los hombres que ayunan; de cierto os digo que ya tienen su recompensa. Mas tú, cuando ayunes, unge tu cabeza y lava tu rostro, para no mostrar a los hombres que ayunas" (Mateo 6:16–18).*

Debemos estar contentos cuando ayunamos y no proclamar a los demás que lo estamos haciendo.

El Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según San Mateo nos dice: *"Se acercaron a Jesús los discípulos de Juan el Bautista y le dijeron: ¿Por qué nosotros y los fariseos ayunamos mucho mientras que tus discípulos no ayunan? Jesús les respondió: ¿Acaso los amigos del esposo pueden estar tristes mientras el esposo está con ellos? Llegará el momento en que el esposo les será quitado y entonces ayunarán".*

No puedo ni debo extenderme más, aunque sí seguir con nuestras obligaciones de católicos, por ello, si ayunamos Miércoles de Ceniza y Viernes Santo, los demás viernes de Cuaresma tenemos la obligación ineludible de cumplir con nuestra Santa Madre Iglesia en cuanto a la abstinencia, que consiste en no comer carne. No comer carne, repito, es un pequeñísimo sacrificio de obediencia para los hombre y mujeres de hoy en día, sobre todo de los países desarrollados, donde la suficiencia alimenticia preside nuestras mesas.

Estos mandatos que llegan a nuestros días y que además son fáciles de cumplir, no son de un ayer, son antiquísimos, tienen su sentido histórico; ya el pueblo judío desde la antigüedad no tomaba determinados alimentos, por ello la Iglesia estableció no tomar carne. Puede ser esta forma de decir algo discutible según la fuente, pero para personas y hermanos que queremos seguir la fe de Ntro. Señor Jesucristo, de Ntro. Padre Jesús Nazareno, que no gozamos de una teología profunda, sino más bien de un seguimiento de las directrices de nuestra Santa Madre Iglesia, es más que suficiente.

A veces oímos decir a aquellas personas sabihondas e inconformistas expresiones que, según sus propios criterios, son de sentido común - *"no como carne, pero de marisco y pescado me pongo ciego"*, o palabras por el estilo. Eso no es cumplir las normas del cristiano que pretendemos ser, porque en nuestra conducta prevalece el ser obedientes. Existen vegetarianos que no por ello cumplen con el ritual de la carne, pues no es para ellos un sacrificio cumplir con la abstinencia, como doctores

tiene la Iglesia. Serían nuestros Directores Espirituales quienes le comunicarían el cumplimiento, aunque me supongo que abstenerse del móvil, de la Tv, del WhatsApp o cualquiera de las aplicaciones de mensajería instantáneas que pululan por nuestros móviles y ordenadores, serían más que suficiente, creo que a cualquiera de nosotros no costaría mucho más estos últimos sacrificios tecnológicos.

Tengo que recordaros y recordarme, soy uno más entre vosotros, que la Cuaresma es un recuerdo, una conmemoración, una vivencia con el mismo Jesucristo Ntro. Señor, de aquellos 40 días que pasó en el desierto comiendo langostas arenosas y raíces secas, pero con la mente y el espíritu elevados a Dios. O rememorando el Diluvio Universal que duró 40 días. O los 40 años que tardó Moisés en atravesar el desierto tras la liberación del pueblo judío.

Cuentan que San Juan Pablo II utilizaba el ayuno y la abstinencia con máximo rigor; tanto que, aunque estaban sus más allegados pendientes de él, al final de la Cuaresma había perdido ocho, diez o doce kilos.

Concluyendo, si Ntro. Padre Jesús Nazareno fue obediente al Padre Eterno y Misericordioso, llegando hasta morir en la cruz por nosotros y por obediencia (insisto) nosotros debemos ser sumisos y obedientes al Señor y a nuestra Santa Madre Iglesia, a su S.S. el Papa y sobre todo a nuestras propias creencias.

Andemos este camino cuaresmal de la mano de Ntra. Madre de la Amargura, que siguió a su Hijo por aquella penosa y amarga calle.

Madre mía de la Amargura, Padre mío Nazareno, Jesús mío Jesucristo, tened misericordia de nosotros pecadores.

Antonio Reyes Peña
Un devoto de Ntro. Padre Jesús Nazareno

” María es la Madre que nunca nos abandona”

Ella no es Dios, más nos llena de Él; no hace milagros, más con su amor infinito los alcanza. No nos salva, pero su “SI” al Señor nos trajo al mundo al Salvador.

María, Madre de la Amargura, queremos confiarnos a tu bendito corazón de Madre, para de este modo caminar junto a ti de la mano, en el camino seguro a Jesús Nazareno.

María es Remedios del que sin Fe busca el camino de la Salvación. Es Madre llena de dulzura que escucha el corazón del hijo que la implora y la llama, para disipar problemas, preocupaciones y tinieblas en la vida.

Es gracia y modelo de Santidad para guiarnos en Hermandad hacia el camino de la Fe, haciéndonos verdaderos servidores de la palabra de Dios.

Por mucho que amemos a María, Madre la de Amargura, Ella siempre nos amará más… y es en ese amor que te profesamos y en la confianza que en Ti depositamos, donde ponemos nuestras más humildes súplicas……súplicas que nacen del corazón y sabemos que tendrán acogida en lo más profundo de tu ser.

Elevamos a tu amor infinito lo que somos y sentimos como Hermandad, haznos crecer en ella como verdaderos miembros activos de la iglesia, participando cada día en el banquete Eucarístico de la Salvación.

Año 2020

“Quien confía en María, nunca se encontrará defraudado”

Haznos compartir con los más necesitados de alma, cuerpo y espíritu, los dones que tú nos ofreces, queremos Madre ser junto con ellos merecedores de tu amor infinito.

Ayuda a los más necesitados, a nuestros hermanos más desfavorecidos, ellos son los verdaderos rostros de Cristo en la tierra.

Acerca tu mano a la de niños y jóvenes, para que, en este camino de la vida, sepamos ver en todo momento el verdadero sentido de ser apóstoles de Cristo en la tierra, haznos sentir la dicha de tenerte como protectora nuestra.

Año 2020

Confiamos, bajo tu mirada protectora y tu corazón misericordioso, la pronta finalización de esta pandemia que tanto sinsentido está causando en nuestras vidas. Haz que ante esta adversidad nunca perdamos la fe en Cristo y ayuda en todo momento a los más necesitados de tu amor, los enfermos, sus familiares y a cuantos trabajan por alcanzar el bienestar y la salud de todos.

Danos fuerza y coraje para entregar nuestras vidas y nuestras obras a los demás. Elevamos nuestra oración por todos aquellos que al igual que los apóstoles, lo abandonaron todo y dejaron su vida para hacer entrega de su trabajo en las Misiones con un “Aquí estamos Señor, envíanos”.

Acoge en tu Reino a aquellos que nos precedieron en la fe y que partieron a la casa del Padre y que desde el cielo escuchan nuestras suplicas.

Mañana de Viernes Santo

Buenos días, Señor ¿Qué tal todo por allí arriba? ¿Habéis decidido Tú y tu Santa Madre cuando va a acabar todo esto?

Bueno… Mejor no me meto donde no me llamas, eso son cosas vuestras y Vosotros sois quienes diréis la última palabra.

Ha sido ahora, Señor, al comenzar a escribir estas letras, cuando realmente he sido consciente de todo lo que este año no será. Y, por ello, sé que cuando llegue a tus puertas romperé en lágrimas al recordar todos los instantes que un Viernes Santo nos suele regalar: el beso de mi madre antes de salir, el llegar a la Casa Hermandad de los primeros, el vestirme comido por los nervios, el salir para la ermita ante la atenta mirada de los jóvenes nazarenos que sueñan, como yo soñé, ser algún día uno de tus costaleros; me he imaginado el subir al castillo, el pasar por calles vacías de gente pero llenas de corazones y, por el contrario, calles llenas de gente y vacías de corazones que realmente sepan lo que significa quererte; me he imaginado la hora de llegar, donde todos nos fundimos bajo Ti y ha sido entonces, Señor, cuando realmente he roto en llanto… ¡Qué difícil va a ser este Viernes Santo!

No podía más Señor, yo que casi no me estaba enterando de esto y ahora… y ahora llegas Tú y… No salen ni las palabras.

Año 2020

Quizás sea porque este año es como un año que no pasa, donde el viento no ha movido las hojas de los árboles, ni el calor ha apretado en verano, donde la Navidad no cobrará apenas sentido. Es un año teniéndote sin tenerte, un año queriéndote más que quererte, un año sintiéndote tanto como sentirte.

Es, ahora, cuando comienzo a desesperar. Desespero porque es la hora y no llegas. Desespero porque estando tan cerca ¿cómo es que ni siguiera te puedo tocar? Desespero porque yo que me creía maduro, sin Ti no puedo madurar. Desespero tanto y tanto que no se si aguantar…

Pero, ahora, en estos momentos de debilidad ¿Quién mejor que tú para no desesperar?

Porque, ¿quién mejor para dar ejemplo de cómo cargar con el mal que Tú cargando con la cruz? ¿Qué más que tu palabra para curar? ¿Qué más que tu mirada para suplicar? ¿Qué más que tu zancada para dejar esto atrás?

¿Qué más que Tú, Señor, para agarrarse al último aliento de la desesperanza del que sigue anhelando que llegue esa mañana que tanto va a tardar en llegar?

Señor, Padre, Jesús, que a mi tan solo me queda esperar un nuevo Viernes Santo, dejando este dentro de mis recuerdos para nunca más volver a desesperar.

A.

MAIRENA AGUARDA EN LA PLAZOLETA…

Sale el Señor y,
Antes de que le prendan,
Mairena ya lo ha salvado

Y antes de que el sol
Comience a hacer estragos,
Con la marcha de "amarguras",
Mi Amargura ya está en su barrio.

Con rosarios y oraciones,
Con plegarias y saetas
En la mañana del Viernes Santo,
Con el corazón se reza.
Que no hay "ná" que con Ellos pueda:
ELLA por ser madre de Dios,
Y Él por llevar nuestra cruz a cuestas.

Ayúdanos Señor,
Que está la cosa "mu" mala
Y este año salud necesitamos "tos".
Que tu semblante "cansao y dolorío"
Sea la luz que nos de esperanza
Virgen de la Amargura
Que en tus manos encontremos
El consuelo de que da una madre
Y en tus ojos la paz
Cuando "to esto acabe".

Y tú, mujer verónica,
Sigue siendo el ejemplo
De aquellos que hacen de cada día
Una mañana de Viernes Santo,
Y ponen su vida al servicio de todos,
Subiendo al Monte Calvario,
Para enjugar el rostro
De los más necesitados.

Y antes de que acabe esta mañana
De Viernes Santo mairenero
Quiero pediros por los míos.
¡Y no es mucho lo que quiero!
FUERZA, ESPERANZA Y SALUD
"pa" disfrutar con ellos de ustedes,
Su AMARGURA y mi JESÚS,
Que por nosotros este año muere.

Saeta a Nuestro Padre Jesús Nazareno

De oro son las potencias y
la corona es de espinas
Y tú la llevas con paciencia
Sobre tus espaldas divinas
La Cruz de la penitencia.

Saeta a Nuestra Señora de la Amargura

Que penas y amarguras no sufriría

Y esta dolorosa madre

En este presente día

Que va pisando la sangre

Del único hijo que tenía.

El estudio del origen de las cuadrillas de hermanos costaleros de Jesús Nazareno

El Simposio sobre Hermandades de Sevilla y su Provincia constituye uno de los eventos más importantes en el mundo de la investigación del ámbito cofrade. Superando la veintena de ediciones, ha reunido a doctores, investigadores y profesores universitarios que dedican su trabajo a desentrañar el pasado de las hermandades. Las actas constituyen una obra de obligada consulta para quienes se internan en el estudio de la historia cofrade y un punto de referencia a nivel mundial.

Su director, el profesor de Historia del Arte José Roda Peña, conocía los trabajos que desde 1992 venía publicando en los congresos de historia de las hermandades de Vera Cruz. En el último de estos encuentros comentamos la posibilidad de llevar a la XXI edición del Simposio el estudio que estaba realizando sobre las cuadrillas de hermanos costaleros de Mairena, del que había incluido algunas referencias relativas a la Hermandad de la Vera Cruz en la ponencia presentada entonces. Una vez completado el trabajo con el estudio de las restantes hermandades de la localidad, pudo presentarse el pasado mes de noviembre en el simposio, celebrado en la sede del Consejo de Hermandades de Sevilla, en formato virtual por las circunstancias sanitarias y retransmitido por el canal oficial de YouTube y de Facebook del propio consejo.

La ponencia presentada confirma, para el conjunto de las hermandades de la localidad, la interpretación adelantada en el estudio inicial sobre la Vera Cruz. La creación de las cuadrillas de hermanos costaleros no fue simplemente una respuesta al creciente coste de las cuadrillas profesionales como se había interpretado hasta ese momento, un tanto a la ligera.

Ciertamente el coste medio de una cuadrilla de costaleros profesionales se multiplicó por 7,5 entre 1973 y 1979 en el conjunto de las hermandades de Mairena del Alcor, pasando de 11.900 pesetas en 1972 a 74.300 pesetas en 1978, pero este incremento no supuso un problema para las arcas cofrades, como un análisis más detenido de la documentación permite apreciar.

La Hermandad de Jesús pagó en 1973 un total de 22.500 pesetas por las dos cuadrillas y 33.000 pesetas en 1974. Pero a partir de 1975 el coste se incrementó y las buenas cuadrillas pasaron a exigir 40.000 pesetas. La Hermandad de Jesús intentó reducir el coste de la partida contratando una cuadrilla de Carmona más barata (21.100 pesetas en 1975 y 23.000 pesetas en 1976), pero el número de sus componentes no era suficiente y la hermandad pagó 2.000 pesetas a un grupo de costaleros de Mairena para reforzarla. De todas formas, su actuación no fue adecuada y en 1977 contrató dos cuadrillas profesionales de Alcalá, con un coste de 114.000 pesetas por trabajo y desplazamiento. Aunque la hermandad presentaba un balance negativo del 24 % del gasto en 1977, cuando decidió crear la cuadrilla de hermanos costaleros, lo saldó rápidamente y en marzo de 1978 cerró sus cuentas con un balance positivo del 3%.

El hecho de que el superávit de las hermandades en sus ejercicios contables fuese bastante moderado, indica el ajuste de unos presupuestos de gasto a los recursos disponibles, en los

años en que no se desarrollaban operaciones de importancia, y una gran capacidad para obtener los recursos necesarios en los años en que, por la envergadura de los proyectos abordados, era preciso recurrir a formas extraordinarias de financiación. Las hermandades no se detuvieron ante los problemas que pudo plantear el elevado coste de un proyecto cuando este era considerado necesario, conscientes de que, con el esfuerzo de todos, los recursos precisos se conseguirían. Y se consiguieron.

Tampoco era el coste de la partida de los costaleros lo que más preocupaba a los hermanos de Jesús Nazareno en la segunda mitad de la década de los setenta. La hermandad se encontraba en pleno proceso de renovación de sus pasos. Entre 1975 y 1977 reformó las parihuelas y adquirió respiraderos de alpaca plateada, con un importe de 400.000 pesetas, y entre 1976 y 1983 desembolsó 2.453.046 pesetas para costear la confección y bordado del techo de palio de la Virgen de la Amargura. Comparada con estas cifras, la partida de costaleros apenas suponía una cantidad relevante. Las dos bandas y la compra de las armaduras de los romanos ya superaban el importe de la partida de los costaleros y el pago de la primera fase del bordado del palio lo duplicaba.

Además, las hermandades maireneras respondieron con rapidez a la necesidad de incrementar los ingresos, mostrando una gran capacidad de obtención de recursos extraordinarios cuando los precisaban para financiar proyectos de elevado coste. A principios de la década de los setenta la financiación de la Hermandad de Jesús Nazareno, al igual que las de las otras hermandades de Mairena, descansaba sobre los bolsillos de los hermanos, que pagaban directamente las cuotas (38%), donativos (7%) y otras aportaciones (5%), y participaban en buena parte de la venta de lotería (27%) y las rifas organizadas (18%).

La Hermandad de Jesús apenas había recurrido antes a las rifas, pero en la década de los setenta pasaron a convertirse en el medio de financiación más importante, igualando en 1977 el importe conseguido con la cuota y duplicándolo en 1978, el año de la salida de su primera cuadrilla de hermanos costaleros.

Ese año consiguió 440.800 pesetas mediante rifas, con las que pagó la salida procesional, saldó el déficit del año anterior y costeó parte del bordado del palio. La creación de la cuadrilla permitió ahorrar 68.000 pesetas, pero esta cantidad se podía haber cubierto con una rifa más.

Una década más tarde, cuando las hermandades de Mairena contaban con cuadrillas de hermanos costaleros, la estructura de ingresos reflejada en sus libros de contabilidad presentaba una distribución bastante diferente. Las cuotas, donativos y suscripciones voluntarias representaban en conjunto el 24,8 % de los ingresos y la participación en juegos de azar aportaba un 20 %. Pero el peso fundamental de los ingresos había pasado a descansar sobre actividades de nuevo cuño, como la caseta de feria (31 %), las barras de bar montadas en romerías, verbenas o el festival de flamenco (15 %) y las celebraciones, actos sociales, convites y otras reuniones de hermandad que se saldaban con un balance positivo para las arcas cofrades. Un conjunto de actividades que tenían en el trabajo de un amplio grupo de hermanos comprometidos, su base de explotación y rentabilidad. La Hermandad de Jesús Nazareno, tras instalar una caseta provisional algunos años a

Año 2002

fines de los setenta, construyó su caseta en 1982 en el real de la feria inaugurado ese año.

Año 2017

Por tanto, el tema económico no puede argumentarse como causa fundamental de la creación de la cuadrilla de hermanos costaleros. Fueron más bien los problemas surgidos con los costaleros profesionales los que llevaron a la Hermandad de Jesús Nazareno a formar su cuadrilla, como ocurrió con las restantes de Mairena.

El Viernes Santo de 1965, en plena estación de penitencia de la Hermandad de Jesús Nazareno, la procesión se detuvo por la imposibilidad de las cuadrillas para continuar. Algunos nazarenos se despojaron de su hábito y se metieron bajo las trabajaderas, junto a varios cofrades de otras hermandades que contemplaban la procesión. Suplieron la falta de costales usando almohadones facilitados por algunos vecinos. Aunque la cuadrilla de Alcalá, dirigida por Francisco Castillo Perea, con hombres jóvenes que vestían vaqueros y camisetas blancas, es recordada en Mairena por cumplir adecuadamente con su cometido, en 1974 y 1975 tuvo problemas con la Hermandad de Jesús Nazareno. Algunos hombres llegaron ya mediada la estación de penitencia, tras haber recogido a Jesús Nazareno en Alcalá de Guadaíra. Cuando llegaron, la cofradía de Mairena estaba en el calvario, finalizado ya el sermón y la limpieza de rostro de la Verónica, y se disponía a hacer el recorrido de regreso a la ermita de San Sebastián.

Pero en aquella ocasión los hermanos no decidieron constituir una cuadrilla de costaleros. Fueron los problemas surgidos en la estación de penitencia de la mañana del Viernes Santo de 1977 los que decidieron a los hermanos. La cuadrilla contratada realizó una buena labor, pero durante el recorrido se produjeron algunos incidentes por el modo de conducir los pasos, que disgustaron a los hermanos. Las diferentes circunstancias de la hermandad en cada una de las décadas es lo que podría conducir al factor causante.

Año 1988

La formación de las cuadrillas de hermanos costaleros se produjo en un ambiente de constante crecimiento de las hermandades maireneras, aumentando en número de hermanos, renovando sus juntas de gobierno, organizando cortejos procesionales cada vez más numerosos y complejos, renovando sus pasos y aumentando el número de actividades realizadas a lo largo del año. Todas estas actuaciones se basaron en el trabajo y el compromiso firme de un grupo de hermanos cada vez más amplio, dedicando su tiempo en beneficio de la hermandad. Las juntas de gobierno apelaron a los hermanos para que realizasen un esfuerzo y colaborasen en las distintas actividades que desarrollaba la hermandad para recaudar fondos extraordinarios, gestionar la gran lista de hermanos, preparar los pasos, negociar con proveedores y tantos otros detalles. Todo esto requería un grado de organización que hizo crecer las juntas de gobierno duplicando cargos e incorporando vocales y diputados que colaborasen en las tareas de organización y coordinación de equipos cada vez más numerosos de hermanos comprometidos.

Significativa resultó la renovación de la junta de la Hermandad de Jesús Nazareno en 1982. El hermano mayor, Julián Hernández Jiménez, conocido como Julián de Galo, que llevaba dirigiendo los destinos de la hermandad desde 1940, con la colaboración de unos pocos oficiales, amplió su junta de gobierno "con el nombramiento de nuevos cargos y reconversión de algunos que por diversas circunstancias no participaban activamente". En las primeras cuadrillas de hermanos costaleros se encontraban muchos de los hermanos más comprometidos, y entre ellos, los miembros de la junta de gobierno. La mayoría de los hermanos incorporados a las tareas de gobierno habían colaborado con su trabajo en diversas actividades con las anteriores juntas y contaban con experiencia, y muchos de ellos eran miembros de la cuadrilla de hermanos costaleros.

Y la Hermandad de Jesús Nazareno se transformó por completo. Relevante resulta el cambio de la documentación administrativa, pasando de la agenda de Julián y las listas de Isaías a los libros de actas, contabilidad y registro de hermanos

establecidos como base de la gestión de la hermandad justo en aquellos años. El espíritu de renovación que aportó la reunión de un amplio grupo de hermanos, que combinaban la experiencia de los veteranos y la fuerza de los jóvenes, llenó las trabajaderas de ilusión y ganas de tirar adelante con la hermandad. Con una mayor conciencia de formar un colectivo cohesionado, la Hermandad de Jesús compró una casa en 1982 en la calle Benardo en la que reunirse los hermanos y en 1989 editó el boletín El Muñidor, en cuyas páginas apareció hace unos años un análisis del proceso de creación de la cuadrilla de Jesús Nazareno, cuyas conclusiones se ven claramente confirmadas en la ponencia presentada en el simposio.

José Manuel Navarro Domínguez

Archivo de la Hermandad de Jesús Nazareno, Actas del cabildo, lib. 1 y Contabilidad, lib. 1.
Testimonio de José Sánchez Mateos y Javier Pérez Espinosa, 2019.
HORA NONA. "La creación de la cuadrilla de hermanos costaleros de la hermandad de Jesús", *El Muñidor*, n.º 31 2019, pp. 31-34 y "El esfuerzo económico de la hermandad de Jesús en la Transición", *El Muñidor,* n.º 32, 2020.
NAVARRO DOMÍNGUEZ, José Manuel. "El origen de las cuadrillas de hermanos costaleros en Mairena del Alcor", *XXI Simposio sobre Hermandades de Sevilla y su provincia.* Sevilla: Consejo General de Hermandades y Cofradías de Sevilla, 2020.
RODRÍGUEZ DÍAZ, Domingo. *Apuntes de la historia de la hermandad de Jesús Nazareno. Mairena del Alcor (Sevilla)*, Mairena del Alcor: Hermandad de Jesús Nazareno, 2016.

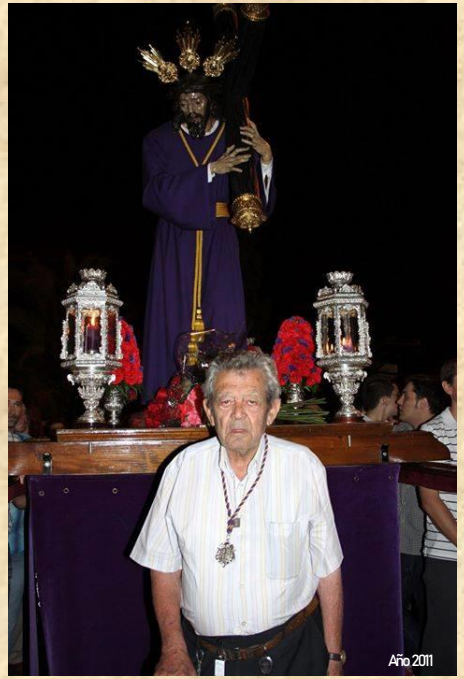
Juan Serna
Reflexión teológica

Año 2011

Lo que nuestra fe puede aprender de esta pandemia

Cuando pase lo peor de esta pandemia necesitaremos echar la vista atrás y contarnos lo que hemos vivido y sufrido. Haremos muchos balances en diferentes ámbitos, haremos homenaje a los que lucharon y a los que se fueron, haremos también muchas narraciones que grabaremos en nuestra memoria y en nuestro corazón. Necesitamos hacernos cargo de la historia vivida para afrontar el futuro, porque nuestra existencia se va tejiendo en el relato.

Y los cristianos, ¿haremos también este proceso de duelo y de esperanza, o nos conformaremos con dar gracias por haber sobrevivido, apresurándonos a volver a lo de antes, a lo de siempre? Ante esta situación, no eludamos una mirada cristiana, porque el sufrimiento que ha golpeado a tantas familias y la distancia humana que ha dejado tantas heridas suponen una fuerte interpelación a la fe, ahogada con frecuencia en oraciones angustiadas por el temor y la inquietud ante el futuro…


Año 2011

¿Puede la fe cristiana quedar insensible ante la pandemia? Esta pregunta lanza un reclamo a la teología, cuya misión es comprender la fe cristiana en relación con la experiencia humana, buscando luz, haciéndose preguntas, indicando caminos, mostrando las huellas de la presencia del Señor. También en este momento necesitamos una orientación teológica. Es posible que, dadas las circunstancias, escuchar a la teología no sea fácil. La teología toma la forma de la reflexión y su mejor expresión es la palabra escrita: apuesta por el texto. Incluso en la era del predominio de lo audiovisual, nada puede sustituir a la lectura sosegada, el silencio que conecta las ideas

Año 2016

con la hondura del corazón, la pausa que madura las convicciones… Se requiere el esfuerzo de la lectura, superar la fugacidad del impacto para preferir la paciencia que sedimenta. Si la palabra es semilla, la lectura es la mejor siembra.

Las reflexiones que pueden leerse en estas páginas no pretenden justificar el dolor sufrido; nadie puede hacerlo. Tampoco quieren hacer una apología, uno de esos rudos esfuerzos por defender la fe que terminan pareciéndose al inútil empeño de un niño que trata de impedir que las olas del mar en la playa deshagan y arrastren su castillo de arena. Hay algunas formas de vivir la fe que tienen que caer, inermes ante la palabra de Cristo que pide levantar nuestras casas sobre roca (cf. Mt 7,24-27). Cuando tantas cosas se tambalean, ¿cuál es el suelo firme que ofrecemos los cristianos? A la vista de tanto dolor, de tantos sacrificios, de tanta incertidumbre y, también, de tanto delirio, ¿tiene algo que decir la fe cristiana? O mejor, ¿tiene algo que decirse? ¿Qué consecuencias va a tener esta pandemia para la fe? Esto es lo que se trataremos de responder aquí.

Una fe que (se) resiente.

Las últimas semanas no han movido solo sentimientos humanos. La inseguridad y la tristeza, la admiración y el reconocimiento, la fatiga y la nostalgia, y los demás sentimientos, también han golpeado en nuestra conciencia creyente con su ímpetu, o con su caricia. Los ecos de estos sentimientos han llevado a algunos cristianos a pensar que su fe es débil, al sentirla balanceada por la fuerza de la humanidad herida. Sin embargo, necesitamos decirnos que no es débil esta fe que se ha dejado afectar por los sentimientos humanos: es más frágil aquella fe que no se apea de sus falsas certezas, con las que pretende domesticar a Dios, asignarle un sitio fijo y, en definitiva, limitar su condición divina.

La fe se fortalece y crece cuando no se separa de la humanidad y de sus sentimientos. No es cristiano dividir la existencia humana en dos compartimentos: uno, el de la vida con sus altibajos, y otro, el de la fe con sus certezas; cuando se separan tanto las dos dimensiones, fe y vida, la fe queda alejada

Año 1996

Año 2019

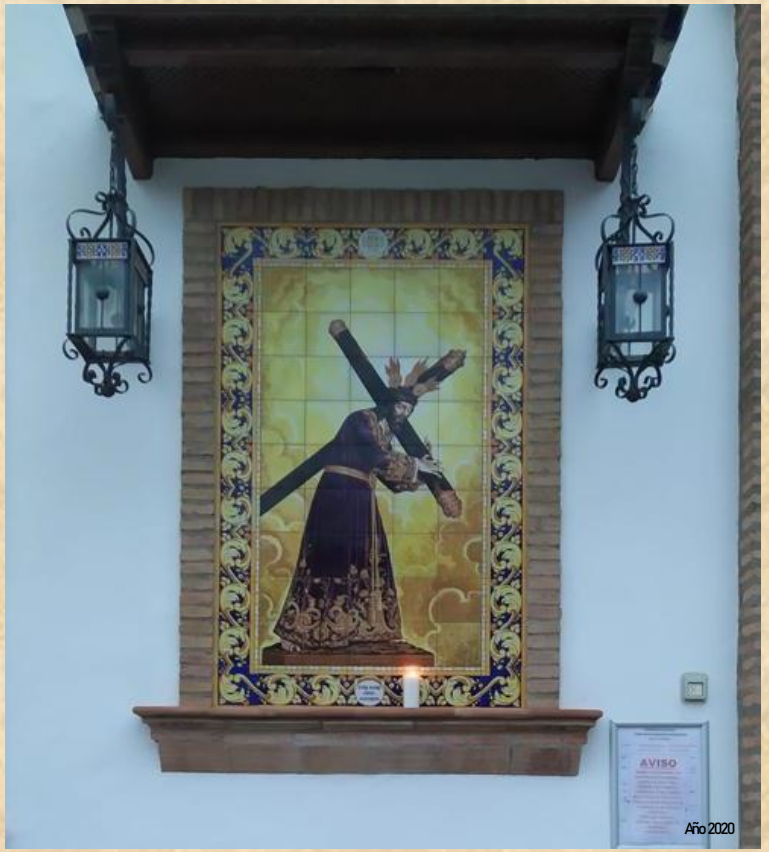
Año 2020

de la vida hasta el punto de que se termina viviendo sin fe. Se corre el riesgo de acostumbrarse a vivir con unas normas y costumbres generales, y a pensar en la fe como una burbuja alejada de la vida, en la que podemos refugiarnos para volver después más o menos renovados a la existencia cotidiana; pero esta creencia sin influencia en la vida ya no puede llamarse cristiana.

Por tanto, en la conciencia creyente deben resonar los sentimientos humanos en toda su amplitud. Especialmente en estas circunstancias, es necesario que nuestra fe se resienta, es decir, que se vea afectada y sobrecogida por lo que vivimos, y que se resienta, esto es, que sea vivida otra vez como recién descubierta.

Una fe así «amenazada por la humanidad», tocada por lo más humano, conmovida por la humanidad, será reflejo de la experiencia de Cristo que, siendo consciente de su identidad como Hijo de Dios, no dejó por eso de asumir las vivencias humanas, de comprobar en su propia carne lo que experimentamos al amar, al llorar, al soñar, al morir… En Cristo, la identidad divina no es obstáculo para una más honda experiencia humana auténtica. Por eso, en el cristiano, la fe no puede presentarse como un mantra que insensibiliza ante los latidos más trágicos del corazón humano.

Hacer resonar la humanidad en la «interior bodega» de la fe puede amplificar las heridas, y por eso pide un esfuerzo de purificación de nuestra forma de creer. ¿Qué fuerza tiene el creyente ante tanto dolor, ante tanta fragilidad? Siempre se puede ofrecer un pequeño compromiso, cercanía, una pequeña ayuda… Pero más allá de estos gestos de solidaridad, a veces heroicos, el creyente siente que su fe, en estas circunstancias, es frágil, y hasta impotente. Y entonces, ¿para qué sirve una fe así? Alguien podría dudar de la utilidad de la fe, y tendremos que recordarnos que la fe verdadera no puede medirse por criterios de utilidad; cuando quiere convertirse en una terapia, o en una metodología, la fe se desvirtúa. La fe frágil es la fe más fuerte



porque remite a Cristo crucificado. Al Cristo que, a decir de Pascal, «estará en agonía hasta el fin de los tiempos».

Esta fe frágil, herida, impotente, remite con más verdad a Cristo crucificado, y lejos de presentarse como un catálogo de respuestas aprendidas, se muestra como un encuentro personal con el Cristo que, por acoger en su corazón las tragedias humanas, terminó sus días crucificado; el Cristo que en su estado glorioso mantiene las llagas de la cruz. La fe cristiana es una mirada elevada hacia Cristo suspendido en la cruz. La fragilidad salva. «Cuando soy débil, soy fuerte» (2Cor 12,10). Nunca estaremos más cerca de una auténtica experiencia de fe como al acoger en nuestra conciencia creyente los temblores de la humanidad sufriente. Dios eligió para salvarnos el camino de la cruz.

Ayuno eucarístico.

Para muchos cristianos, una gran dificultad de estas semanas ha sido no poder celebrar la eucaristía, ni poder comulgar. En su lugar, hemos tenido que buscar otras formas de mantener viva la comunión con el Señor: tiempos de oración personal más intensa, transmisiones de algunas parroquias o comunidades, comunicaciones a distancia con otros cristianos…

Ante todo, hay que agradecer el despliegue de tantas herramientas digitales para vivir la fe, que ha incluido muchos elementos de gran ayuda para las familias, para las personas más solas y afligidas, para sostener cierto contacto con la Iglesia. En este despliegue, sin embargo, también se han deslizado a veces algunos elementos que, en lugar de ayudar, han terminado sirviendo más bien para despistar.

Año 2020

A este respecto conviene recordar dos cosas. En primer lugar, que en la eucaristía la presencia del Señor no se circunscribe a los dones sacramentales, sino que comienza por su presencia en la comunidad reunida: «cuando dos o más se reúnen en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos» (Mt 18,20). La eucaristía es el gran tesoro de la Iglesia; pero hay que evitar toda «mitificación del culto» que derive en actitudes que tienen más de superstición que de verdadera fe. Por eso no se entiende, por ejemplo, que se reclamara ir a Misa como acto de culto sin pensar que no era posible el encuentro personal, aunque fuera mínimo, con la comunidad que celebra.

Porque, en segundo lugar, conviene recordar que el culto que Dios nos llama a ofrecer es el de la propia vida: somos un pueblo sacerdotal llamado «a ofrecer sacrificios espirituales que Dios acepta por Jesucristo» (1Pe 1,5), a ofrecernos nosotros mismos como ofrenda agradable a Dios (cf. Rom 12,1), a hacer de cada acontecimiento de nuestra vida una ofrenda a Dios. Los actos de culto no se limitan a los que podemos hacer en la iglesia: para un cristiano, los actos de culto son las actividades de la propia vida cuando las vivimos como sacrificio ofrecido a Dios por medio de Jesús. Nuestro bautismo nos ha convertido en sacerdotes que, por medio de Jesús, ofrecen a Dios el trabajo, el ocio, las preocupaciones, las alegrías. Unidos a Cristo hacemos de los pequeños gestos de cada día una ofrenda agradable a Dios; hacer las cosas en nombre de Jesús convierte nuestra vida en culto a Dios. Para hacer de nuestra vida una ofrenda a Dios necesitamos estar unidos a la ofrenda que Jesús hace de su vida, y por eso necesitamos la eucaristía. Es decir, no participamos en la eucaristía para satisfacer una devoción personal, ni la eucaristía es solo el milagro de la transubstanciación; la eucaristía es el sacramento que transforma el sentido de nuestra vida cotidiana.

Por consiguiente, tendríamos que preguntarnos a qué nos conduce este obligado ayuno eucarístico de tantas semanas. Si el ayuno eucarístico habitual nos prepara para valorar el sacramento que recibimos, este ayuno de meses, lejos de frustrarnos, debe preparar un retorno más hondo a la eucaristía. Tenemos que aprovechar este ayuno eucarístico para impulsar nuestra comprensión de lo que ocurre en cada eucaristía que se celebra: se vive la fe en comunidad, se escucha la Palabra del Señor que nos enseña, se comparten los cinco pequeños panes poniéndolos en manos de Cristo, se recibe la presencia del Resucitado que nos une a sí y entre nosotros, y nos transforma.

Nacer para morir… para vivir

Década de los 80

Año 1990

La gran tristeza de estas semanas ha sido la muerte de tantas personas en circunstancias tan dramáticas, alejados de sus familias y en medio de tanta soledad. En estas circunstancias, ningún discurso puede mitigar el dolor de las familias. Sabemos que a todos tiene que llegarnos la hora de la muerte, pero nada puede explicar la dureza de la muerte en estas semanas.

Y los cristianos, ¿qué nos decimos ante esta tragedia? En cierto sentido, la pandemia ha sacado a la luz nuestras dificultades con la fe en la trascendencia. Nos aferramos fuertemente a esta existencia que el Señor nos ha regalado, y tendemos a olvidar que el verdadero don de Dios es la vida en comunión con Él. Esta vida es solo el anticipo de la única vida que bien merece ese nombre, que es la vida eterna en comunión con Dios.

Ante la muerte, la resignación es la respuesta más habitual desde los estoicos. La inesperada pérdida de un ser querido hace repetir a muchas personas este comentario: «sabemos que nacemos para morir». Es un modo de intentar encontrar lógica en un suceso que es totalmente inexplicable, a veces hasta cruel. Pero estas palabras ofrecen poco consuelo.

En este «valle de lágrimas», con una profunda conciencia de dolor, y sin que la tragedia pierda un ápice de su dramatismo, los cristianos nos enfrentamos a la verdad fundamental de nuestra fe: por la resurrección de Cristo, sabemos que nacemos no para morir, sino para vivir. Nuestra convicción es que «si Cristo no ha resucitado, vana es nuestra fe» (1Cor 15,17), y por eso creemos que nuestra existencia no alcanza su plenitud con las cosas que vivimos en los años en que crecemos, trabajamos, amamos, compartimos… Nuestra plenitud será el encuentro definitivo con Cristo a través de la pasarela de la muerte: «si ponemos nuestra esperanza en Cristo solo en esta vida, somos los hombres más dignos de compasión» (1Cor 15,19). La fe cristiana solo tiene sentido en la perspectiva de la eternidad; cuando menos lo esperemos, esta eternidad nos saldrá al paso en forma de enfermedad, de accidente, o de agotamiento paulatino. Los grandes santos siempre se han atrevido a dedicar elogiosas palabras al angosto puente que los conduciría al encuentro con Dios. Ciertamente hay que ser muy santo para abrazarse a la cruz.

El bautismo es para los cristianos garantía de la vida eterna, y modifica ya en este momento de nuestra existencia nuestra relación con la muerte: por el bautismo, ya hemos pasado con Cristo de este mundo al Cielo; por tanto, hemos atravesado sacramentalmente la puerta la muerte, y vivimos ya la realidad del encuentro con Dios: «¿o es que ignoráis que cuantos fuimos bautizados en Cristo, fuimos bautizados en su muerte? Fuimos sepultados con él en la muerte por el bautismo, para que lo mismo que Cristo resucitó también nosotros

Año 1987

vivamos vida nueva» (Rom 6,4). La muerte ya nos ha alcanzado, y con Cristo la hemos vencido. El bautismo no hace menos trágica nuestra muerte, pero sí nos permite mirar la vida con otra hondura, con menos miedo: Cristo vino para «liberar a los que, por temor a la muerte, estaban sometidos a esclavitud» (Heb 2,15). En este sentido, el bautismo ha anticipado la hora de nuestra muerte para ponernos ya en comunión con Dios.

La vida cristiana no consiste en desentenderse del presente para poner todas las esperanzas en un utópico mundo futuro, sino en adelantar el encuentro con Dios del futuro a las condiciones de la existencia actual. El cristiano debe vivir ya ahora lo que está llamado a vivir eternamente, y hacer del presente algo que merezca vivir por la eternidad. Solamente la perspectiva de futuro da sentido y orientación al presente.

¿Qué digo a quien sufre?

Las semanas de confinamiento nos han impedido también acompañar como quisiéramos a las personas que han tenido que despedir a un ser querido, fallecido en circunstancias de una dolorosa soledad. No nos ha sido posible estar físicamente cerca de ellos, abrazarlos y acompañarlos con nuestro afecto, que en situaciones de tanto dolor es lo único que ofrece apoyo y consuelo. En la distancia, lo único que nos quedaba eran las palabras. Y los cristianos nos hemos preguntado también en estos días: ¿qué le digo a quien sufre…?

La esperanza en la vida eterna es para los cristianos aliento en la tragedia. Pero nuestras convicciones se vuelven difíciles de traducir en palabras para quien acaba de perder a una madre, un padre, a un amigo, a un hijo… No son palabras que puedan pronunciarse a bocajarro, sin algún tipo de preparación afectiva. Creemos en la vida eterna, pero en determinados momentos nuestro corazón y nuestra mente se llenan de la tristeza por los recuerdos que se esfuman, los encuentros que no volverán, los vacíos que se presentan, o las cosas que quedaban por decir… Sin la presencia, sin el abrazo, sin el cariño de la cercanía, ¿qué decir en estas circunstancias?

Año 2020

Año 2020

Año 2020

Lo primero es, quizás, reconocer lo obvio: nada de esto tiene explicación; es inútil hacerse preguntas, porque no encontraremos ninguna respuesta. El esfuerzo que empleamos en plantearnos el sentido de tanta tragedia no hace más que ampliar nuestro dolor y sumergirnos más aún en la desesperación. No hay explicación posible, no hay que buscar ninguna conclusión. Por otro lado, hay que reconocer también que nadie merece morir de esta manera: inesperadamente, en soledad, sin la posibilidad de ser despedido por sus familiares y sin un generoso reconocimiento social. Ahora bien, reconocida esta terrible realidad, ¿qué más se puede decir? ¿Qué otras palabras pueden ayudar?

Posiblemente, los momentos de un duelo tan especial no sean los más adecuados para explicar las promesas del Señor, ni para recordar la enseñanza de la Iglesia sobre la resurrección y la vida eterna. La catequesis pide un tiempo de mayor serenidad para precisar bien el sentido de la fe. Ahora bien, aunque pueda resultar un tópico, en esos momentos el cristiano tendría que vencer la tentación de «hablar de Dios», para atreverse a «hablar a Dios», e invitar humildemente a quien sufre a elevar su mirada a Jesús y a su Padre, para descargar su dolor y sus recuerdos, para llorar su impotencia y su malestar, para pedir luz y fortaleza. «Venid a mí los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré» (Mt 11,28). En estas circunstancias, los cristianos debemos aprender a presentar la fe no como un mensaje objetivo sobre Dios, sino como una invitación al encuentro personal con el Dios que sufre y que comparte las circunstancias de nuestra vida.

Y a quien no cree, o a quien duda de su fe, ¿qué le decimos? Ante todo, le ofrecemos el testimonio de nuestra cercanía y de nuestra amistad mediante nuestras palabras de consuelo. Hay palabras que no se preparan, pero que tampoco se improvisan: salen porque sí, del fondo de la amistad vivida en tantos encuentros previos. A estas personas, que son nuestros amigos, y que no tienen fe, no podemos invitarlas a rezar; los conocemos, los queremos y respetamos sus opciones de conciencia. Pero nosotros sí podemos rezar por ellas y por sus difuntos, hablarle al Señor de ellos y de su dolor, expresar con nuestra oración un gesto de afecto y de reconocimiento de la dignidad de sus difuntos. Y también podemos decir a nuestros amigos no creyentes que rezamos por ellos; quizás no terminen de entender qué es la oración, ni se atrevan a mirar más allá del horizonte del mundo, pero si son nuestros amigos reconocerán que, al rezar, hacemos por ellos algo que para nosotros es importante. Es un gesto aparentemente débil, pero muy elocuente. Lo que apenas cuenta puede convertirse en testimonio de dignidad personal y de la grandeza del afecto humano.

La oración

Como ya hemos dicho, durante los días de pandemia los cristianos hemos atesorado momentos de una oración más intensa y frecuente. La oración no es solamente hablar a Dios: la oración es también escucharle, aunque los cristianos nos quedamos muchas veces solo con la primera parte. Pues bien, en estas circunstancias, para muchos cristianos lo que Dios ha dejado oír más fuertemente ha sido su silencio: ante la muerte de miles de personas, ante la impotencia de los sanitarios, ante las injusticias añadidas, egoísmos y pillajes propios de toda crisis… la mirada dirigida al cielo no recibía más respuesta que el silencio. Han sido tiempos de cruz, y no hay que olvidar que en la cruz Dios nos muestra su amor en el más dramático silencio. ¿Quién podría atreverse a hablar en nombre de Dios en medio de tanto dolor?

El silencio en la oración nos recuerda que la oración no es principalmente palabra o diálogo, sino esencialmente compañía y contemplación. La oración es estar con el Señor, y contemplarlo unas veces luminoso en la cumbre del Tabor —gustar la alegría de compartir con Él nuestro camino—, y contemplarlo otras veces humillado en la cumbre del Calvario —donde solo podemos compartir su silencio al pie de la cruz. La oración nos introduce en la vida de Cristo y, en estas circunstancias, nos invita a guardar silencio con Él. El cristianismo no es religión de palabras, sino de compañía. No se es cristiano por adhesión a un mensaje, sino por adhesión a una persona; ser discípulo es volverse consciente de que Jesús nos deja acompañarle. Y con Él vivimos la alegría y la tragedia, el dolor y la esperanza. Por eso, la oración es la actitud fundamental del cristiano, particularmente en medio de estas tormentas.

El silencio en la oración nos deja a la intemperie porque nos cuesta admitir que Dios habla también con el silencio, y porque, si Dios es silencioso, también nosotros estamos obligados a guardar silencio con más frecuencia de la que nos gustaría. Debemos aprender a no mezclar la Palabra de Dios con nuestras propias palabras, a no revestir de doctrina de fe o de enseñanza evangélica lo que no son más que opiniones políticas

Año 2008

Año 2020

Año 2020

o ideológicas propias. Las dificultades de la situación y la tensión generada pueden llevar a muchos a desahogarse con duras palabras contra los responsables políticos o con juicios temerarios que no son testimonio del evangelio. Es verdad que este tipo de manifestaciones encuentran siempre un público dispuesto a aplaudirlas, y esto es quizás lo que algunos buscaban en estos momentos de vacío. Pero también es verdad que estas manifestaciones no proporcionan la serenidad que la situación requiere, y que alejan de los dones de Cristo Resucitado, que son la paz y la libertad. A palabras de ese tipo les faltaba mucho silencio previo.

<< Promulgada la sentencia cruel añaden los enemigos una crueldad a otra, que fue cargar sobre aquellas espaldas tan molidas y despedazadas con los azotes pasados, el madero de la Cruz. No rehusó con esto el piadoso Señor esta carga en la cual iban todos nuestros pecados; si no antes lo abrazó son suma caridad y obediencia por nuestro amor.>>

Fray Luis de Granada.
Compendio de la doctrina cristiana, cap. XV

Año 2019

Es verdad que, hasta cierto punto, se puede comprender que una coyuntura compleja dé origen a respuestas variadas: desde la alarma hasta la prudencia, pasando por el estallido impaciente o por la vigilancia atenta. Pero la oración nos libera de las reacciones instintivas y nos proporciona perspectivas más maduras. Los cristianos tenemos la misión de transformar la sociedad con los criterios del evangelio, y para eso podemos tomar las opciones sociales, económicas o políticas que consideremos más apropiadas en conciencia, a la escucha de lo que, en la oración, el Señor sugiere a cada uno. La fuerza de la oración no puede quedar ahogada por la efervescencia de una situación compleja. Las situaciones de emergencia no piden respuestas instintivas, sino respuestas firmes que brotan de la serenidad del silencio.

Esta situación nos ha recordado que, a veces, el mundo no necesita únicamente nuestras palabras sobre Dios, sino que necesita el silencio de Dios para escuchar su Palabra. Y así, lo callado es también lenguaje de Dios.

Para Elías, la brisa fue más mensaje que el fuego. El silencio de Dios nos desnuda la fe de ropajes que no la protegen, sino que la angostan con falsas seguridades. El silencio de Dios nos coloca en las mismas condiciones de los que dicen que pueden vivir sin Dios, y nos obliga a preguntarnos qué aporta la referencia a Dios en nuestra vida. Quedan al descubierto nuestras trampas con la noción de providencia: si creer no puede garantizarnos que todo nos va a ir bien, ¿qué es entonces creer?

La oración en estas circunstancias nos recuerda que creer es vivir unidos a Cristo, permanecer en Él, vivir en su presencia en agradecimiento, en silencio, en alegría, en esperanza. Él habla, y es posible escuchar su voz; pero a veces Él también calla, y nos habla con su silencio. Los cristianos sufrimos los mismos golpes que todos los hombres, pero no avanzamos solos, sino en compañía de Cristo, que enciende nuestro corazón cuando nos habla por el camino, y también cuando calla y camina a nuestro lado. Los salmos de la Liturgia de las Horas se han llenado de sentido en este tiempo difícil, y hemos comprendido mejor las referencias del salmista a las amenazas, a la pobreza o a la enfermedad, pero también han sabido a nuevas las invitaciones a la valentía, a la esperanza o a la confianza que aparecen en estos poemas: «espera en el Señor, sé valiente, ten ánimo, espera en el Señor» (Salmo 27), «el Señor deshace los planes de las naciones, frustra los proyectos de los pueblos, pero el plan del Señor subsiste por siempre, los proyectos de su corazón de edad en edad» (Salmo 32).

Precisamente porque la oración nos hace vivir en la compañía del Señor, nos pide no vivir de manera irresponsable. Tan infantil es creer que la oración sustituye las medidas sanitarias, como creer que se aprobará un examen sin estudiar solo con rezar una oración. El silencio de Dios es su respeto por la estructura de una realidad que Él no violenta cuando la habita, una realidad que respeta incluso cuando la utiliza para hacerse cercano a nosotros. A veces, el silencio es la condición necesaria para la fe; imponiéndose, lo único que Dios conseguiría sería impedir nuestra libertad. La expresión de san Agustín «lucha como si todo dependiera de ti, pero confía porque todo depende de Dios» es una invitación a descubrir a Dios como fuente de valor y fortaleza, pero también como fuente de libertad y responsabilidad. Dios nos pide que nos hagamos cargo personalmente de un mundo hermoso y herido a partes iguales. Como a Job, el silencio nos permitirá conocer a Dios con más profundidad.

La fe en el Dios encarnado

Lo que define la fe cristiana es el misterio de la encarnación del Hijo de Dios. Movido de amor, Dios Padre ha salido al encuentro de todos enviando a su Hijo, que ha asumido como propia nuestra realidad humana. El Hijo de Dios es verdaderamente hombre, comparte nuestra condición y nos introduce en su propio ser, dándonos su Espíritu para ser semejantes a Él. La encarnación, y en condiciones de humildad, es el camino que Dios ha elegido para mostrar su amor a la humanidad.

Por eso, los cristianos no podemos renunciar al camino de la encarnación que es el propio de Dios. En el confinamiento, la vía de la encarnación ha consistido en general en mantener las

distancias para evitar los contagios, pero también la valentía de los sanitarios que se han mantenido en su puesto para ayudar a los enfermos, o la de los servidores públicos que se han comprometido en hacer que todo funcione. Después del confinamiento, la vía de la encarnación consistirá en hacer esfuerzos por servir a los más necesitados, por estar cercanos a los que sufren, por comprometerse en reconstruir la sociedad.

En un mensaje dirigido a los cristianos en este tiempo difícil, el Papa Francisco nos recordaba que no podremos salir solos de esta crisis. La fe cristiana es radicalmente comunitaria; nadie es cristiano individualmente, sino en comunión. La fraternidad es un rasgo definitorio del cristianismo: porque Dios es Padre, la fraternidad no es una opción. Esta llamada a la comunión pide planteamientos radicales. El Papa se preguntaba: «¿Seremos capaces de actuar responsablemente frente al hambre que padecen tantos, sabiendo que hay alimentos para todos? ¿Seguiremos mirando para otro lado con un silencio cómplice ante esas guerras alimentadas por deseos de dominio y de poder? ¿Estaremos dispuestos a cambiar los estilos de vida que sumergen a tantos en la pobreza, promoviendo y animándonos a llevar una vida más austera y humana que posibilite un reparto equitativo de los recursos? ¿Adoptaremos como comunidad internacional las medidas necesarias para frenar la devastación del medio ambiente o seguiremos negando la evidencia?».

La fe en la encarnación del Hijo de Dios es un compromiso por la humanidad. Por su encarnación, el Hijo de Dios ha sufrido con nosotros estas circunstancias de dolor, pero también ha reavivado nuestra vocación a conocerlo y servirlo en nuestros hermanos. Precisamente porque nuestra humanidad está llamada a resucitar, necesita el mismo compromiso que llevó al Hijo de Dios a encarnarse por amor, a experimentar nuestra fragilidad, pero también a multiplicar nuestras capacidades. También ahora la encarnación es el único camino que los cristianos tenemos que aprender y que recorrer.

Juan Serna (*director del Instituto Diocesano de Teología "Beato Narciso Estenaga" Ciudad Real) *17/05/2020

Las mujeres y su función en el Altar

Recientemente el Papa Francisco, a través de la carta apostólica en forma de «MOTU PROPRIO» "SPIRITUS DOMINI", ha modificado el canon 230 § 1 del Código de Derecho Canónico, adecuándose a las necesidades de los tiempos, para permitir a todos los fieles idóneos, sean de sexo masculino o femenino, según lo que ya está previsto implícitamente en el canon 230 § 2., que puedan ejercer el ministerio estable de lector y acólito, un papel reservado hasta ahora expresamente a los varones, dándoles así funciones en el altar a las mujeres.

Desde nuestra Hermandad ya venimos colaborando con la Parroquia en el ejercicio de esta función.

Diputada de Cultos distribuyendo la Comunión en la Misa con motivo de la festividad de San Juan Evangelista.

Entrevista a Juan Domínguez Gallardo Pregón del Costalero año 2021

Año 2016

Este año 2021 le ha correspondido pregonar el XIV Pregón del Costalero a Juan Domínguez Gallardo. Días antes de Nochebuena nos reunimos en la Casa Hermandad para realizar esta entrevista, realizada guardando las medidas sanitarias recomendadas por las autoridades, debido a la pandemia originada por el covid-19. Ha sido una inmensa alegría entrevistar a Juan, compañero de Junta de Gobierno y compañero en las trabajaderas del paso de la Virgen de la Amargura durante tanto tiempo. Juan es saetero, ha sido costalero y es un jesuísta grande todo el año, y en la mañana del Viernes Santo es un manojo de nervios, cuando era costalero y ahora que es contraguía. Juan es entrega, servicio y pone todo su amor y corazón a sus dos pasiones: el Betis y la Hermandad de Jesús.

Año 2005

Ha sido un honor entrevistar en estos años a Manuel, Javier, Alberto, Manuel Marín, Israel. Manuel "madriles", Carlos y Juan y también Antonio Marín por su pregón de Semana Santa. Todas grandísimas personas. A todos ellos GRACIAS. Y no puedo olvidarme de todos los pregoneros que nos antecedieron: Jesús, Rubichi, José Antonio, Rojas (que en la Gloria está), Manuel Jesús, y servidor de todos ustedes, el entrevistador. A todos, gracias por ser valientes en aceptar el bonito reto de pregonar en el Pregón del Costalero.

¿Sorprendido por haber sido elegido para pregonar el XIV Pregón del Costalero?

Si, la verdad que estoy sorprendido. En esta Hermandad hay muchos costaleros que están muy preparados para pregonar el Pregón del Costalero; he sentido una inmensa alegría cuando me lo comunicaron.

¿Cómo lo está viviendo tu familia?

Mi familia lo está viviendo muy bien, sobre todo mis niñas, están locas de contentas.

¿Cuál será el hilo conductor del pregón?

El hilo conductor serán los costaleros; también hablo un poco de mis vivencias en la Hermandad, pero todo gira en torno a los costaleros.

¿A cuántas Hermandades perteneces y en cuántas cofradías te has metido de costalero?

Pertenezco hoy día a la Hermandad de Jesús Nazareno y a la Hermandad del Santísimo Cristo de la Cárcel. En cuanto a costalero me metí en el Corpus con catorce años, gracias a Santiago Machaco, ya que sacaba pasitos como el del "Naranjito", que es como se conocía a San Sebastián. Más tarde me metí en San Bartolomé, Virgen de los Remedios, Cristo de la Cárcel y en la Virgen de la Amargura durante veinticuatro años.

Actualmente eres contraguía en el paso de la Virgen de la Amargura y has sido muchos años costalero de Ella. Ahora en la actualidad hay bastantes relevos en las cuadrillas, en tu opinión ¿cómo ves el momento actual del mundo del costal y el futuro?

En la actualidad el momento es muy bueno y quisiera destacar el, para mí, excelente trabajo del capataz de la Virgen de la Amargura. Ha conseguido un cuadrilla muy unida y cohesionada. Me consta que está todo el año buscando costaleros, animándonos, haciendo cuadrilla y procurando tener a la gente contenta. Que no se crea todo el mundo que esto de ser capataz es muy fácil, que sólo es ponerse el traje y mandar el día de la salida. Hay un trabajo de todo un año como he dicho anteriormente, de tener a la cuadrilla todos a una. Para mi está haciendo una labor extraordinaria y veo un muy buen futuro a esta cuadrilla.

En esta Hermandad y en otras muchas conviven costaleros hermanos y devotos ¿Cómo ves el futuro de los costaleros?

Cada día se ven más costaleros devotos en las cuadrillas, les gusta este mundillo del costal; por eso creo que es muy importante la labor del capataz, para que se sientan a gusto en la cuadrilla y quién sabe si en un futuro se hacen hermanos.

¿Qué opinas del debate de costaleros de afición o devoción?

En un paso se sufre y como he dicho antes, cada vez se ven más costaleros que no son hermanos, pero dudo mucho que no tengan fe en ese Cristo o Virgen. Es verdad que hay alguno que se mete porque el capataz lo llama o tiene algún amigo en la cuadrilla; ese si no tiene devoción en unos pocos años se larga; te tiene gustar mucho, pasar frío en los ensayos, el peso y cualquiera se lo piensa para el año que viene. Por eso es tan importante la labor que realiza el capataz para conseguir que el nuevo se integre.

¿Ha cambiado mucho el mundo del costal desde tu época a la de hoy en día?

Si, muchísimo. Antes no había relevos, hacíamos como se dice ahora "de mármol a mármol". Había más unión porque el sufrimiento era mayúsculo, nos conocíamos todos, había la mentalidad de que el paso había que recogerlo y que momentos malos iban a aparecer durante el recorrido; de la plaza hasta la

Ermita era un martirio, en general, pero llegábamos, aunque más de uno pensara para sí: *"el año que viene cojo un cirio".*

En esta Hermandad, su cuadrilla ensaya tres o cuatro viernes de Cuaresma ¿A qué crees que es debido que el costalero solo aparezca por la Hermandad en Cuaresma para los ensayos y poco o nada a los Cultos, a no integrarse en la vida de la Hermandad durante el resto del año? Extrapolable esta pregunta también al hermano nazareno.

No tengo ni idea, cada vez más el hermano en general solo se acuerda de su Hermandad el día de la salida, no quiere tener responsabilidad ninguna. Paga su cuota, si es costalero va a su ensayo porque le gusta a la mayoría ese ratito de convivencia y a los cultos se cuentan con los dedos de una mano los que van. Hemos estamos viviendo una pandemia en la que no hemos podido hacer Estación de Penitencia con Nuestros Sagrados Titulares, iglesias cerradas y cuando se han podido abrir, cuando esta Hermandad ha celebrado la Veneración a la Virgen y sus cultos en el pasado mes de octubre ¿dónde estaban sus costaleros y nazarenos? Es lo que hay.

Eres cantaor de saetas. Para ti ¿qué es más difícil, cantarle a tus Titulares o haber escrito este pregón?

Sin duda, cantarle a mis Titulares. Me pongo muy nervioso y no es fácil ponerse delante de Ellos y cantar las saetas. Todos los años me tiemblan las piernas, me emociono siempre, y la voz me puede jugar una mala pasada. Para mí, escribir mis vivencias, mis sentimientos en el pregón ha sido más fácil. Me puse a escribir y cuando me di cuenta el pregón era muy extenso, he tenido que recortarlo un poco, he disfrutado mucho escribiéndolo.

Este es el XIV Pregón del Costalero y hasta ahora han sido todos hermanos de esta Hermandad. Todas las Juntas de Gobierno han buscado a hermanos costaleros ¿Tú crees que se podría abrir la mano para invitar a otros hermanos de otras Hermandades para pregonar este Pregón?

Seguramente si este pregón lo dijeran otros hermanos costaleros de otras Hermandades nos enriqueceríamos todos, pero no tengo ninguna duda que en esta Hermandad hay muchos costaleros muy preparados para exaltar este Pregón del Costalero.

Respóndeme con una palabra.

Un sonido: El rachear de los costaleros.
Una marcha: Hermanos Costaleros.
Una calle o lugar: La calle Armenta.
Un olor: Azahar y el olor de las flores de los pasos.
Un momento inolvidable: El primer año que me metí de costalero en el paso Virgen de la Amargura.

Y para finalizar un mensaje a todos tus hermanos.

Que he puesto todo el corazón en el pregón y que todos mis hermanos tengan ilusión y salud, porque volveremos a vivir nuestra mañana de Viernes Santo.

Quando llegue la Quaresma
Y se hacen largas las tardes
Ya se preparan las ropas
De Nazarenos Cofrades
Esas manos que todo lo arreglan
Quando llegan esas tardes
Las que cosen tus vestidos
Las que planchan tus encajes
Y te hacen flores de cera
Para que nada te falte
Por ellas te pedimos
Para que nunca te fallen
Y a tu Hjo le rogamos
Por las que ya te llevaste

MC.

ORACIÓN
POR LOS FIELES DIFUNTOS

"¿Por qué buscan entre los muertos al que vive? No está aquí, ha resucitado" (Lucas 24, 5-6).

Oh Padre, Dios de Misericordia y Amor, acoge en tu Reino a los que ya dejaron este mundo y fueron a Tu encuentro. Recíbelos en Tus manos para que gocen de esa fiesta sublime de felicidad y paz que no tienen fin y vivan una alegría plena junto a Ti, Tu Hijo y el Espíritu Santo.

En especial por los fallecidos durante el pasado año:

José Antonio Jiménez Ortega
Francisco Javier Cordero Vallejo
José Francisco Cubero Madroñal
Manuel García Capitas

Que María, Madre de Dios, Madre de la Amargura, los acoja bajo su manto y ruegue por todos ellos. Y a nosotros, peregrinos aún en este mundo, nos proteja y fortalezca en la esperanza de la vida perdurable en la gloria divina.

Dales, Señor, el descanso eterno.

Brille para ellos la luz perpetua.

Descansen en paz.

Amen.

Sobre actividades propias de la Hermandad y Cofradía

Al momento del cierre de la presente edición del boletín "El Muñidor 2021" muchas son las incertidumbres que rodean la actividad ordinaria de la Hermandad durante este año.

Decisiones y medidas extraordinarias que puedan ser acordadas en próximas fechas, tanto por Autoridades civiles como desde la Archidiócesis, para extremar la desinfección, seguridad y protección de las personas con el objetivo de contener la propagación de la pandemia causada por el COVID-19, que sigue arreciando con unos altos niveles de incidencia en gran parte de nuestro territorio nacional, puede acarrear como consecuencia la suspensión o modificación de algunos actos o actividades que la Hermandad desarrolla habitualmente durante los próximos meses.

Algunas, desgraciadamente, se han desvelado ya y de forma muy negativa para nosotros, como ha sido la *suspensión, un año más, de la Estación de Penitencia el próximo Viernes Santo*.

El pasado 29 de diciembre de 2020 se emitía desde el Arzobispado de Sevilla el decreto 3644/20 que suspendía todos los actos y celebraciones que tuvieran carácter de culto externo. En Mairena, Alcaldía, Parroquia y Consejo local de Hermandades y Cofradías, en comunión, se adhirieron al citado decreto y acordaban suspender las procesiones de Semana Santa de nuestro pueblo, incluida el traslado y procesión del Santísimo Cristo de la Cárcel.

Año 2010

Año 2000

Es por ello por lo que en la presente edición de este boletín no se incluyen las habituales secciones que el Diputado Mayor de Gobierno destinaba a informar de todo lo relacionado con la organización de nuestra salida procesional en la mañana del Viernes Santo.

Del mismo modo y atendiendo a las razones antes expuestas, derivadas de la pandemia del coronavirus, en Cabildo de Oficiales de 28 de enero se acordó ***suspender temporalmente el Cabildo General Ordinario del día 7 de febrero*** e igualmente se tomó la decisión de ***suspender la XIV edición del Pregón del costalero*** que iba a tener lugar durante los días de celebración de los cultos a Nuestro Padre Jesús Nazareno.

Nos queda la incertidumbre de si podremos realizar con normalidad los Cultos que a inicio de cada Cuaresma dedicamos a nuestro Titular Nuestro Padre Jesús Nazareno, para los que se requerirá que pongamos especial cuidado, atención y cumplimiento de cuantas recomendaciones de prevención nos hacen llegar las distintas autoridades para garantizar la salud de nuestros hermanos (as) y sus familias.

De cualquier forma, en espera de poder recuperar esa ansiada situación de normalidad y aun sabiendo de la provisionalidad de tal pretensión, aprovechamos la posibilidad que nos brinda El Muñidor para cumplir con nuestro deseo de informar al hermano(a) de esta Hermandad, facilitando información en las páginas siguientes de aquellos actos que un futuro cercano nos hubiese correspondido realizar.

Calendario de cultos de la Hermandad, aprobado en su momento por el Consejo pastoral, para el año 2021

ENERO:

. Domingo 10 de enero a las 12:30h, Misa de hermandad.

FEBRERO:

. Domingo 7 de febrero a las 12:00h, Cabildo General Ordinario

. Miércoles 17 de febrero, (miércoles de Ceniza), a las 22 horas, Piadoso y Fervoroso Vía-Crucis Penitencial con la sagrada imagen de Ntro. Padre Jesús Nazareno. Al término del Vía- Crucis, la Sagrada Imagen quedará expuesta en Devoto Besapiés.

. 18, 19 y 20 de febrero, Solemne Triduo en Honor y Alabanza de Ntro. Padre Jesús Nazareno con el siguiente orden: 20:00h, Rezo del Santo Rosario y Ejercicio del Triduo y a las 20:30h, Santa Misa.

. Domingo 21 de febrero a las 12:30h, Solemne Celebración Eucarística.

MARZO:

. Domingo 7 de marzo a las 12:30h, Misa de hermandad.

. Lunes 22 de marzo de 19.00h a 22:00h, Devoto Besamanos a Ntro. Padre Jesús Nazareno.

. Miércoles 24 de marzo a las 22:00h, Acto de subida de Ntro. Padre Jesús Nazareno.

. Viernes 26 de marzo (Viernes de Dolores) a las 19:00h, Misa de hermandad ante los pasos de Nuestros Sagrados Titulares preparatoria de la Estación de Penitencia.

TODOS LOS VIERNES DE CUARESMA, VIA-CRUCIS EN EL INTERIOR DE LA ERMITA A LAS 20.30H.

ABRIL:

. Viernes 2 de abril a las 8:30h, Estación de Penitencia.

MAYO:

. Domingo 2 de mayo a las 12:30h, Misa de hermandad.

JUNIO:

. Domingo 6 de junio, salida de la imagen de Santa Ángela en el cortejo del Corpus Christi.

. Domingo 20 de junio, Misa de hermandad en acción de gracias por los niños de nuestra hermandad que han recibido la Primera Comunión en el presente año.

JULIO:

. Domingo 4 de julio a las 9.00h, Misa de hermandad.

AGOSTO:

. Domingo 1 de agosto a las 9.00h, Misa de hermandad.

SEPTIEMBRE:

. Domingo 5 de septiembre a las 9.00h, Misa de hermandad.

*(Durante los meses de julio, agosto y septiembre, las Misas de hermandad podrán sufrir modificación en función de los horarios de Misas durante el periodo estival)

OCTUBRE:

. Domingo 10 de octubre de 17.00 a 21:00h, devoto besamanos a Ntra. Sra. de la Amargura.

. 14,15 y 16 de octubre, Solemne Triduo Glorioso a Ntra. Sra. de la Amargura con el siguiente orden: 20:00h, Rezo del Santo Rosario y Ejercicio del Triduo y a las 20:30h, Santa Misa.

. Domingo 17 de octubre a las 12:30h, solemne celebración Eucarística.

NOVIEMBRE:

. Domingo 7 de noviembre a las 12:30h, Misa en honor de Santa Ángela de la Cruz.

. Domingo 21 de noviembre, Misa de Réquiem en sufragio del alma de nuestros hermanos difuntos.

DICIEMBRE:

. Domingo 5 de diciembre a las 12:30h, Misa de hermandad.

. Lunes 27 de diciembre a las 20:00h, Misa en Honor y Alabanza de San Juan Evangelista.

Todos los actos y cultos pueden sufrir variación en función de la evolución de la pandemia del coronavirus y de las posibles modificaciones del calendario pastoral de la Parroquia.

MANTENTE INFORMADO

Los hermanos y devotos disponen de varios medios de comunicación para estar informados del día a día sobre la Hermandad:

- Boletín El Muñidor
- www. Hermandaddejesus.org
- Facebook.com/JesusNazarenoMairena
- Twitter: @HdadDeJesus

También puedes ponerte en contacto con la Junta de Gobierno a través del correo electrónico:
hermandaddejesus@hermandaddejesus.org

CULTOS EN HONOR DE NUESTRO PADRE JESÚS NAZARENO

Durante los días 18, 19 y 20 de febrero

SOLEMNE TRIDUO

a las 7,30 de la tarde, con el siguiente orden: Rezo del Santo Rosario, Letanías a la Santísima Virgen y Ejercicio del Triduo

A las 8,00 de la tarde, CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA

Domingo, 21 de febrero, a las 12,30 de la mañana

SOLEMNE FUNCIÓN PRINCIPAL

Al ofertorio, los hermanos harán pública y solemne Protestación de Fe y Juramento de Reglas.

Todos estos Cultos serán presididos por el Rvdo. Padre

D. Ramón Carmona Morillo

Párroco de Sta. María de la Asunción de esta villa y Director espiritual de esta Hermandad

Miércoles, de Ceniza, 17 de febrero, a las 8 de la tarde

PIADOSO Y FERVOROSO

VIACRUCIS PENITENCIAL

(en el interior de la Ermita de San Sebastián)

A.M.G.D.
Cuaresma 2021

Con nuestro agradecimiento más sincero a todas las firmas comerciales que durante tantos años han colaborado con la Hermandad en la edición del Boletín "El Muñidor"

CAYS PUERTAS Y AUTOMATISMOS

PUERTAS Y AUTOMATISMOS

Pioneros en Andalucía, en incluir en nuestro catálogo una línea de automatismos para puertas, lo que nos ha llevado a una larga experiencia en este sector.

Parque Empresarial Piedra Hincada
c/ Piedra Hincada Tres, nave nº 2
41500 Alcalá de Guadaira (Sevilla)
Tel.: +34 95 562 70 15
E-mail: info@cays.es
www.cays.es

Joyería Relojería
JIMENEZ
C/ Gandul, 54
Tel.: 95 594 33 34
Mairena del Alcor

S&G
ASESORÍA LABORAL
FISCAL Y CONTABLE
CORREDURÍA DE SEGUROS
ABOGADOS
C/. Azahar, 8 · Mairena del Alcor
Tlf./Fax 955 942 655
Móviles: 610 720 999 / 686 866 595
asesores@asesores-sg.com

FEDEME
Federación de Empresarios del Metal
www.fedeme.com

La Gloriosa
Abierto de 8 a 24 h. ininterrumpidamente
DESAYUNOS Y TAPAS
Especialidad en Chacinas y Montaitos
Estamos en: BARRIADA EL PRIOR
Plazoleta de C/ Albahaca, 25 · Mairena del Alcor

Coca-Cola · San Miguel · PULEVA
DISTRIBUCIONES DE BEBIDAS CARRIÓN, S.L.
Said
Gerente
Pol. Ind. Gandul · c/. Carpinteros, nave 28
Tfno.: 955 745 180 · Móvil: 635 623 677
41510 MAIRENA DEL ALCOR (Sevilla)
e.mail: said_hassen@msn.com

PV VIÑAS
PINTURAS VIÑAS S.L.
Central: C/ Benajete, 8 · Tlf. 955 746 040
41510 Mairena del Alcor (Sevilla)
Almacén: Pol. Ind. Gandul · C/ Agricultores, 52
almacen@pinturasvinas.com
41510 Mairena del Alcor (Sevilla)
Sucursales: Avda. 28 de Febrero, 70 · Tlf. 955 610 240
41500 Alcalá de Guadaira (sevilla)
C/ Cruz, 11 · Tlf. 954 840 486
41600 Arahal (Sevilla)

estudioarquitectura
ANTONIO SÁNCHEZ SÁNCHEZ
Tlf. 605 803 941
C/ Azahar, 19 Bajo
Tlf./Fax 955 746 737
Mairena del Alcor
ass.arquitecto@gmail.com

KISKO
CARNES, COMIDAS Y JAMONES KISKO
Reparto a hostelería
c/ Aparejador Juan Ortega, 5
Mairena del Alcor (Sevilla)
carniceriakisko@gmail.com
95 574 48 57

CEROTE
muebles & decoración
Plaza San Sebastián, 2
Mairena del Alcor
625 59 08 13

ACEITUNAS RUMARIN
Fábricas de aceitunas de mesa y aceite
VENTA DE ACEITE DE OLIVA VIRGEN EXTRA ENVASADO
ALMACÉN: Avda. de la Trocha, 15
Tlf. 95 574 46 55 · Fax 95 574 62 75
MAIRENA DEL ALCOR (Sevilla)
fjrubio@rumarin.es

PANADERÍA FERNANDO
"EL TUTO"
c/. Ancha, 101
Tlf. 625 38 27 39
MAIRENA DEL ALCOR (Sevilla)

CERVECERÍA FUNDACIÓN
"BULLI"
ESPECIALIDAD EN CHACINAS · CONSERVAS Y MOJAMA
c/. San Fernando, 73
Tlf. 659 80 49 54
MAIRENA DEL ALCOR

AUTOSERVICIO SUPER CHIPI, S.L.
Alimentación, Congelados y Droguería
C/. Murillo, 2 · C/. Sevilla, 54
Tlf. 625 40 92 69
MAIRENA DEL ALCOR (Sevilla)

autoservicio
de los SANTOS
GRAN SURTIDO DE
CHACINAS DE LA SIERRA
c/. Ancha, 78 · Tlf. 955 744 390
MAIRENA DEL ALCOR (Sevilla)

MECANICA Y ELECTRICIDAD
LOS ALCORES
REPARACION VEHICULOS
INDUSTRIALES Y TURISMOS
JAIME 675552679
JESUS 637885545
SERVICIO 24H

Riaño
C/. Rosario, 41-43
EL VISO DEL ALCOR
4.1520 Sevilla
95 594 52 38 / 655 845 011

Manuel A.
Sutil de la Peña
ARQUITECTO
c/. Azahar, 29 á 955 943 592
MAIRENA DEL ALCOR
(Sevilla)

la fábrica
coffee & drink

Aplicaciones de Pinturas
Galeote, S.L.
Jesús D. Puerto
Telf.: 686 296 090
galeotequilygals@hotmail.com
PINTURAS EN GENERAL
IMPRMEABILIZACIONES
RESTAURACIÓN DE FACHADAS
TRABAJOS VERTICALES
PINTURAS INDUSTRIALES
MANTENIMIENTO DE COMUNIDADES

maidental
clínica dental
c/Jesús, 3A
Mairena del Alcor
955 744 487
605 772 321

LA BRUJITA DE LOS ALCORES
Inmaculada Hermosín Gutiérrez
Admón. de Loterías nº 1
C/. Calatrava, 40 · Tlf. 955 942 189
41510 MAIRENA DEL ALCOR
(Sevilla)

Cáñamo
arte floral
C/Pablo Neruda, 6
Tlf. 955 942 643
41510 Mairena del Alcor - Sevilla
Móvil. 656 828 994
www.canamoartefloral.es
e-mail: canamo@canamoartefloral.es

MECAELECTRISANTOS
JOSÉ MANUEL SANTOS LÓPEZ
P.I. Gandul - C/ Ronda Sur, nº 55
41510 - Mairena del Alcor
(Sevilla)
Tlf/Fax: 955 748 221
Movil: 619 049 470
mecaelectrisantos@hotmail.com

TRABAJOS AGRÍCOLAS
JESÚS CRESPO JIMÉNEZ
Todo tipo de trabajos agrícolas
Picadora de leña de olivo
Tomizadora para
tratamiento del olivar
Cistema de agua
Vibrador de olivo
Telf. 625 49 84 59 / 955 953 671
C/Jesús, 44 - Mairena del Alcor

SUPERMERCADO
EDO
DE LOS
SANTOS, S.L.
Servicio Productos Catering
C/. Fernán Caballero, 23-25
Tlf./Fax: 955 942 409 · Móvil: 677 85 42 46
41510 MAIRENA DEL ALCOR (Sevilla)

FLA
FUNERARIA
Los Alcores
SERVICIO
24 HORAS
C/ Camino de Alconchel, 3
Telf. 955 943 772
Mairena del Alcor (Sevilla)

TODOAPC
especialistas en informática
MAIL@TODOAPC.COM - 667 696 758

Pedro Manuel Benítez Carrión
Talleres
686 029 739
Taller: C/Trabajo, 17
41510 - Mairena del Alcor - Sevilla
E-mail: tallistapedrobenitez@gmail.com

fenie energía
EMPRESA DELEGADA
P.I. GANDUL
Avda. Ronda Sur, 31
41510 Mairena del Alcor (Sevilla)
955 943 442 · 955 747 841
www.diseltec.es

new libra
CERVEZA · TAPAS · COPAS
PLAZA los FLORES

NR
Niño Reina
Joyeria Relojeria
C/ Jesús 17
Mairena del Alcor
Sevilla
691429909
638181544
mfjg47@gmail.com

Cruzcampo
Heineken
JOSÉ MARÍN LIAÑO, S.L.
DISTRIBUIDOR DE BEBIDAS
Pol. Ind. Gandul, Manz. 7 ·
c/. Los Herreros, 46, 48, 50
Tlf. 955 942 105
MAIRENA DEL ALCOR (Sevilla)

el Sapo
TAPAS
C/. Benajete (esquina C/ Jesús)
Mairena del Alcor

BRICOMELEC
EL SUMINISTRO DE TUS IDEAS
POL. IND. GANDUL.
C/ AGRICULTORES Nº 8
41510 MAIRENA DEL ALCOR
(SEVILLA)
TEL. 955 744 402 · 955 746 202
FAX 955744528

marol
moda & lencería femenina

VENTA
LOS CONEJOS
ESPECIALIDAD EN
CONEJOS
Camino de Gandul, s/n
Tlf. 95 574 59 85

CEREALES GÓMEZ
E HIJOS, S.L.

ELECTRO
MAURI, S.L.
electro
MAURI
expert
Electrodomésticos · Radio · Televisión
Hifi y Video · Instalaciones eléctricas
e Instalador Autorizado
C/. Naranjo, 32 · Tlf. 95 574 44 31
MAIRENA DEL ALCOR (Sevilla)

BAR
MAIRENA
ESPECIALIDAD EN JAMÓN
C/. Armenta · Tlf. 663 87 79 83
MAIRENA DEL ALCOR (Sevilla)

PAPELERÍA
Mª MAR
GRILLO
C/. Juan MºCoca, 22 - Local
(Junto a Colegio "La Academia")
Tlf. 95 574 69 93 · 610 53 54 12
MAIRENA DEL ALCOR · Sevilla

Hostelería
para
Ferias y Fiestas
Manuel Benítez Gómez
C/. San Fernando, 13
Tlf. y Fax 955 943 393
Móvil 607 703 408
MAIRENA DEL ALCOR (Sevilla)

VENTA Y MANTENIMIENTO
PREVENTIVO DE NEUMÁTICOS
NEUMÁTICOS
ANTONIO MARÍN
EQUIPO DE ENGRASADO
NITROGENO COMPRIMIDO
854 708 024 / 635 694 717
P.I. GANDUL, C/ HERREROS, 10
41510 MAIRENA DEL ALCOR
e-mail: neumaticos.amarin@hotmail.com

AUTOMÓVILES
Carlos Tirado
MECÁNICA EN GENERAL · ELECTRICIDAD
AIRE ACONDICIONADO · AUTO DIAGNOSIS
Pol. Ind. Gandul. C Carpinteros, 2
Mairena del Alcor (Sevilla)
Tfs.: 955 746 850 - 635 424 065
automoviles_tirado@hotmail.com

La
CATEDRAL
de la
TAPA
Gran Plaza, 13 y 14
41005 SEVILLA
954 583 634
granplaza@lacatedraltapas.com
www.lacatedraltapas.com

Supermercados
HNOS. MORILLO
C/. San Agustín, 4 · Tlf. 95 594 35 40
C/. Benajete, 4 · Tlf. 95 594 27 90
MAIRENA DEL ALCOR
C/. Cervantes, 8 · Tlf. 95 594 58 28
EL VISO DEL ALCOR

orbital
printing solutions
Deje que le impresionemos
954 702 677
Síguenos también en:
www.facebook.com/orbitalsca

SAB Catalana Occidente Seguros
SEGUROS ANTONIO BONILLA
955 746 622

Fonmay
ALMACÉN DE FONTANERÍA
Oficinas y Almacén: c/. Calvario, 26 - Local
Tlf. 95 574 88 33 - Fax 95 574 66 11
Apdo. Correos nº 77 - E-mail: fonmay@fonmay.es
MAIRENA DEL ALCOR (Sevilla)

JIMENEZ & PORTILLO
asesores
Desde 1990
Asesoramiento Integral para
Empresas · Autónomos · Particulares
FISCAL
CONTABLE
MERCANTIL
LABORAL
JURÍDICO
SUBVENCIONES
C/. Cristóbal Colón 7 local
Mairena del Alcor
Tlfs. 955 748 513
955 942 865
Fax: 955 942 865

El Pandeseo Arco
desde 1947
Teléfonos:
955 943 998
605 843 579
! Aquí no hay Precocido !
C/ Calatrava, 39
41510 - Mairena del Alcor

Hielos Mairena
FÁBRICA DE HIELO EN CUBITOS, BARRAS, CÓCTEL Y ESCAMAS
SERVICIO A DOMICILIO
Telf. 95 574 63 28
Móvil 620 300 580

CAFETERÍA - HELADERÍA - PASTELERÍA
La Paloma
c/. Pablo Picasso, 30
Tlf. 600 400 648
MAIRENA DEL ALCOR (Sevilla)

LOTERÍAS Y APUESTAS DEL ESTADO
el Todo
C/ Cervantes, 49
41510 Mairena del Alcor (Sevilla)
955 94 36 57

GP
CLIMATIZACION
AIRE ACONDICIONADO
CALEFACCIÓN-VENTILACIÓN
ENERGÍA SOLAR
SERVICIO ASISTENCIA
C/. Alfonso Grosso, 14 local
41510 MAIRENA DEL ALCOR (Sevilla)
g.p.climatizacion@hotmail.com
Tlf. 691 802 979

ALCOROIL 24 HORAS
ALCOROIL, S.L.
Gasolinera
MINIMARKET
CENTRO LAVADOS
BUTANO 24 H.
SERVICIO ATENDIDO
Polígono Ind. Fuente Sol, 2 (La Trocha)
Gasolinera Los Alcores - Maroil
Tlf. 955 945 852 - Móvil 629 260 608
gasolinera.alcoroil@gmail.com
41510 MAIRENA DEL ALCOR (Sevilla)
Repostajes desde 50 €
LAVADO MÁQUINA
RULOS GRATIS

JAMONES BENITO
BENITO
JAMONES Y EMBUTIDOS

C E
COMERCIAL ELÉCTRICA DE MAYRENA, S.L.
EMPRESA INSTALADORA DE CLIMATIZACIÓN, CALEFACCIÓN, A.C.S. VENTILACIÓN, P.P.I. Y ENERGÍA SOLAR
P.I. Gandul, c/ Agricultores, 8
Telf.: 955 744 402
41510 Mairena del Alcor (Sevilla)
comercial@comelec.es
www.climatizacioncomelec.es

BAR ROSARIO
"KISKO"
Especialidad en desayunos
c/ Seguidillas, 19
Mairena del Alcor

InteGraf
artes gráficas
95 574 48 01
integrafsll2@gmail.com
José de Porres, 28
41510 MAIRENA DEL ALCOR (Sevilla)

Agroquímicos
SAN MIGUEL s.l.
José Manuel González Morales
Ingeniero Agrónomo
Polig. Ind. Gandul
C/. Calzada Aux. Ind. Blas Infante, Parc. 19
Tlf. 95 594 24 93 - Fax 95 594 34 98
41510 MAIRENA DEL ALCOR (Sevilla)
E-mail: insanmiguel@andalucíajunta.es

AGROPATATAS ALCOREÑAS, S.L.
Explotaciones Agrícolas Ganaderas
Hermanos Marín García "Realito", S.L.
637 778 869 | 627 578 949
Finca los Mimbrales (antigüo camping Mairena)
41510 Mairena del Alcor (Sevilla)

El Muñidor

Tradicional y Devota Cofradía de Nazarenos y Muy Antigua Hermandad de Nuestro Padre Jesús Nazareno, Nuestra Señora de la Amargura, San Juan Evangelista y Santa Ángela de la Cruz.
(Ermita de San Sebastián)

Casa Hermandad: C/Benardo, 38
41510 – Mairena del Alcor (Sevilla)
hermandaddejesus.hermandaddejesus.org